



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
Facultad de Psicología



***El Bienestar Subjetivo y su Medición en México y el Mundo:
Un Análisis Psicométrico de la ENBIARE 2021***

T E S I S

que para obtener el título de
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Presenta:

JOSÉ LUIS LÓPEZ SILVA

DIRECTORA:

Dra. Alejandra del Carmen Domínguez Espinosa

REVISOR:

Dr. Pedro Wolfgang Velasco Matus

SINODALES:

Dra. Carolina Armenta Hurtarte

Dr. Iwein Maria Roger Leenen

Dra. Sofía Rivera Aragón

Ciudad Universitaria, CD. MX., 2023



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá, Marcia Silva, por todo su cariño, ternura, comprensión y apoyo. Por tantos años que me ha cuidado y que me ha hecho sentir amado.

A mi hermana, Tania, por su cariño, apoyo y por motivarme a mejorar como persona y a tener más confianza en mí mismo.

A mi papá, José Luis, por su apoyo y trabajo duro para darme un buen nivel de vida.

A mis primos, Cristian y Ulises, por su compañía, pláticas y momentos de diversión.

A mis amigas y amigos, Vane Monfort, Emily, Zyanya, el Ganado... que con pocos o muchos años de conocerles, siempre llevo en mi corazón los momentos compartidos juntos.

A mi psicóloga, Emma, por ayudarme a salir adelante de tantos momentos difíciles.

A la Dra. Alejandra Domínguez, por su paciencia, amabilidad y conocimientos compartidos para la realización de este trabajo. Por su retroalimentación y tiempo dedicado para ayudarme en mi formación como psicólogo.

A mi asesor y sinodales, Dr. Pedro Wolfgang, Dra. Carolina Armenta, Dr. Iwin Leenen y Dra. Sofía Rivera, por su retroalimentación y sugerencias para mejorar este trabajo.

ÍNDICE

Resumen	5
Capítulo 1: Bienestar Subjetivo	6
Antecedentes del estudio del bienestar subjetivo	6
Conceptuación del bienestar subjetivo	8
Concepción hedónica vs Concepción eudaimónica	8
Estructura del bienestar subjetivo	9
Bienestar cognitivo	10
Bienestar afectivo	12
Relación entre componentes cognitivo y afectivo	12
La medición del bienestar subjetivo	13
Satisfacción con la vida	13
Afecto	13
Bienestar eudaimónico	14
Factores que influyen el bienestar subjetivo.....	14
Uso del bienestar subjetivo en políticas públicas.....	15
La investigación internacional y los datos secundarios.....	16
La psicometría y los Estándares de Medición	17
Validez	17
Confiabilidad/Precisión	18
Imparcialidad	18
Capítulo 2: Desglose de la ENBIARE 2021	19
Objetivos de la ENBIARE 2021.....	19
Metodología de la ENBIARE 2021	20
Capítulo 3: Justificación y Planteamiento del problema	23
Preguntas de investigación y objetivos del estudio	24
Objetivo general	25
Objetivos específicos	25
Capítulo 4: Análisis psicométrico del apartado de Bienestar Subjetivo de la ENBIARE 2021	26
Método general	26
Fase 0: Exploración de datos y Análisis descriptivo.....	28
Objetivos	28

Procedimiento	28
Resultados.....	28
Fase 1: Evidencias de contenido	32
Objetivo	32
Procedimiento	32
Resultados.....	32
Discusión.....	37
Fase 2. Evidencias de la estructura interna	38
Objetivos.....	38
2.1 Bienestar cognitivo	38
2.2 Bienestar afectivo	53
Fase 3: Evidencias de precisión	56
Objetivo	56
Procedimiento	56
Resultados.....	56
Discusión.....	56
Fase 4: Evidencias de imparcialidad.....	57
Objetivo	57
Procedimiento	57
Resultados.....	59
Discusión.....	60
Capítulo 5: Discusión y Conclusiones	61
Limitaciones y sugerencias.....	64
Referencias	66
Anexo 1. Tarjetas.	74
Anexo 2. Tablas cruzadas adicionales.	76
Anexo 3. Preguntas recomendadas de la OCDE en español.....	78
Anexo 4. Soluciones factoriales obtenidas para la variable satisfacción con aspectos específicos.....	80
AFE, cuatro factores.....	80
AFE, cinco factores.....	81

RESUMEN

El bienestar subjetivo es un constructo psicológico que se refiere a los diversos tipos de evaluaciones subjetivas de la propia vida, incluidas tanto las evaluaciones cognitivas como los sentimientos afectivos (Diener, Lucas, et al., 2018). Su medición sistemática proporciona información importante sobre la calidad de vida en las sociedades y muchos organismos internacionales como la OCDE (2013) han impulsado la implementación de estas medidas en encuestas a gran escala, siendo fruto de ello la ENBIARE. El presente trabajo consistió en un análisis psicométrico del apartado de bienestar subjetivo de dicha encuesta. Con un estudio de tipo transversal de investigación de encuestas y utilizando las bases de datos de INEGI, se evaluó que cumpliera con los estándares psicométricos adecuados para la medición del constructo. En particular, se buscó que tuviera evidencias de validez relacionadas al contenido y a la estructura interna, junto con evidencias de precisión e imparcialidad. Se observó que dicho apartado posee ítems relevantes y representativos en su mayoría y están respaldados por los lineamientos internacionales. Con los resultados de los análisis factoriales exploratorios y confirmatorios, se encontraron configuraciones congruentes con la teoría e investigaciones en el área, en específico con aquellas utilizadas dentro de la concepción hedónica del bienestar y relacionadas con el modelo tripartita de Diener (1984); con los modelos estructurales, sin embargo, en el marco del estudio no se pudo diferenciar de manera empírica entre teorías *top-down* y *bottom-up* y se requieren diferentes modelos para aportar al debate entre ambas teorías para la medición del componente cognitivo del bienestar subjetivo (Schimmack, 2008). Se hallaron también, resultados favorables de coeficientes de confiabilidad y evidencia de invarianza para algunas características sociodemográficas. Finalmente, se discutió la pertinencia de utilizar la encuesta para la política pública y la investigación psicológica.

Palabras clave: bienestar subjetivo, psicometría, datos secundarios, validez, política pública

CAPÍTULO 1: BIENESTAR SUBJETIVO

Antecedentes del estudio del bienestar subjetivo

Desde hace mucho tiempo, se ha intentado averiguar y comprender qué es lo que hace feliz a un ser humano. La felicidad, se ha considerado una de las más grandes metas a alcanzar en la vida. Estas cuestiones fueron inicialmente estudiadas y discutidas por los antiguos filósofos como Platón y Aristóteles, quienes se preguntaban por su naturaleza y los elementos de una buena vida (Diener, Napa Scollon, et al., 2009). Sin embargo, con el paso del tiempo y el cambio en el pensamiento moderno, este estudio fue pasando al dominio de la Economía, de la Psicología y de la Sociología; los científicos del comportamiento no se han enfocado en definir lo que debería ser una buena vida, sino en los factores que llevan a las personas a experimentar subjetivamente sus vidas como valiosas y gratificantes (Diener, Oishi, et al., 2018), es decir, han observado qué cosas llevan a que las personas piensen y experimenten sus vidas de manera positiva versus negativa. A este fenómeno que incluye la experiencia de satisfacción y de felicidad, se le ha denominado "bienestar subjetivo" y las aplicaciones de entender sus causas y consecuencias no sólo se quedan en el nivel individual, sino que se extienden a las políticas públicas, y son relevantes para evaluar intervenciones a gran escala.

Uno de los motivos que impulsó la investigación en esta área fue el creciente interés en evaluar el progreso de las naciones suponiendo que la felicidad en una población es un reflejo de que sus necesidades básicas están siendo satisfechas (Velasco Matus, 2015).

Dicho interés, puede remontarse al cambio en el pensamiento moderno inspirado por la Ilustración y sus ideales como la soberanía de la razón y la búsqueda de la felicidad. Como explica Haybron (2008), en cuanto al bienestar, desde dicho pensamiento se asume que los individuos saben lo que es mejor para ellos y que actúan racionalmente en promoción de sus intereses, por ello, lo que necesitan para su bienestar es la libertad: libertad y recursos para perseguir sus metas, y que la sociedad y sus gobernantes deberían otorgarles. Estas convicciones, según Veenhoven (1994), igualmente se manifestarían en el siglo XIX, en el credo utilitarista de que la mejor sociedad es aquella que proporciona "la mayor felicidad para el mayor número de personas", y en el siglo XX, inspiraría intentos a gran escala de reforma social.

La lucha por una sociedad más "vivable" comenzó por los problemas más llamativos como la enfermedad, la pobreza y la ignorancia, y por esfuerzos en asegurar un estándar de vida **material** razonable para todos (Veenhoven, 1994). No obstante, alrededor de los años 60, cuando varias naciones

occidentales gozaban de riqueza y de crecimiento económico, se reconocieron los límites del bienestar material y comenzaron a ganar importancia los valores post-materiales, lo que aumentó las concepciones de la buena vida y la necesidad de nuevas medidas (Veenhoven, 1994).

Así, las investigaciones del comienzo del siglo XX estaban centradas en la descripción de las personas felices mediante la aplicación de encuestas nacionales (Gallup, 1976; Wilson, 1967). Hasta comienzos de los 80, no había mucho trabajo sistemático en términos de definición y medición de la felicidad y constructos relacionados (Larsen & Eid, 2008); fueron trabajos como el ahora clásico artículo de revisión de Ed Diener en 1984, que encendieron el interés de varios psicólogos y científicos sociales en el tema, y que aceleró la producción de investigación por décadas.

Actualmente, la ciencia del bienestar subjetivo está mejor establecida y ha hecho descubrimientos que irían en contra de las perspectivas económicas tradicionales sobre el bienestar, por ejemplo, que las condiciones materiales influyen la felicidad mucho menos de lo esperado o que la gente es sistemáticamente propensa a cometer graves errores prediciendo qué los hará felices (Gilbert et al., 1998; Diener & Biswas-Diener, 2002). Sus hallazgos han demostrado ser relevantes para complementar las medidas que forman parte de las dimensiones del bienestar objetivo, que incluyen salud, oportunidades de trabajo, seguridad, desarrollo socioeconómico y medio ambiente (Voukelatou et al., 2021) y diferentes organizaciones mundiales han estado conformes con que se tengan medidas de ambos tipos para una correcta evaluación del desarrollo de un país. Por ejemplo, su uso fue respaldado por la Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social del presidente francés Nicholas Sarkozy, misma que realizó un reporte en donde se señalan ciertas limitaciones de las estadísticas convencionales para reflejar el progreso y el bienestar social (Stiglitz et al., 2009).

En los últimos años la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), de la que México es miembro, se hizo eco de dicha iniciativa y formuló recomendaciones para captar estadísticamente el Bienestar Subjetivo (OECD, 2013). Fruto de esas recomendaciones fue la creación de la Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) que el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) llevó a cabo en el año 2021; la ENBIARE proporciona varios indicadores sociales, sin embargo, resulta de interés para la Psicología, y en específico para la Psicometría, que una de las partes de la encuesta consista en preguntas cuyas mediciones corresponden a juicios psicológicos. Tomando esto en cuenta, es de suma importancia primero comprender en qué consiste este constructo y cómo se ha abordado en la literatura.

Conceptuación del bienestar subjetivo

Como se señaló anteriormente, el bienestar subjetivo es un constructo psicológico que no se preocupa por lo que las personas tienen o lo que les sucede, sino por cómo *piensan* y cómo se *sienten* sobre lo que tienen y lo que les sucede (Maddux, 2018). Es un término general que se refiere a los diversos tipos de evaluaciones subjetivas de la propia vida, incluidas tanto las **evaluaciones cognitivas** como los **sentimientos afectivos** (Diener, Lucas, et al., 2018). Dicho esto, es importante señalar que al estudiar este fenómeno los investigadores han diferido en su conceptualización.

Concepción hedónica vs Concepción eudaimónica

Uno de los problemas continuos con la investigación sobre bienestar subjetivo es la falta de consenso sobre su concepción y medición. El principal debate en curso se refiere a la distinción entre las concepciones hedónicas y las concepciones eudaimónicas.

En las concepciones hedónicas, el bienestar subjetivo se define por el equilibrio de experiencias agradables versus experiencias desagradables en la vida de una persona (Haybron, 2008). Desde sus orígenes filosóficos, la hedonia representa la maximización del placer y la minimización del dolor (Tatarkiewicz, 1976), abarcando el placer una amplia gama de experiencias humanas que van desde tener sexo y comer hasta estar emocionados por una nueva experiencia; construyendo sobre esta conceptualización, los psicólogos además han definido la hedonia como qué tanto evalúa uno su vida como satisfactoria (Disabato et al., 2016).

Hay una coincidencia en la forma en que los teóricos e investigadores conciben y miden el bienestar hedónico. Esto es porque la conceptualización más utilizada es la del *modelo tripartita* de Diener (1984), que consta de medidas de *afecto positivo*, *afecto negativo* y *satisfacción con la vida*. Bajo esta visión, una persona con alto bienestar subjetivo es aquella que experimenta más afecto positivo que afecto negativo y está relativamente satisfecha con su vida.

Por otra parte, las concepciones eudaimónicas del bienestar enfatizan la idea de que “prosperamos ejerciendo plenamente nuestras capacidades humanas” (Haybron, 2008, p. 25). A diferencia del hedonismo en donde el individuo es el único juez de su felicidad y satisfacción con la vida, aquí la “buena vida”, la moral, los valores y las virtudes cobran importancia. Teniendo su origen en la conceptualización de Aristóteles del bienestar, la eudaimonia representa el florecimiento humano y vivir al máximo de nuestro potencial y de acuerdo con la virtud o la excelencia (Disabato et al., 2016); la buena

vida resulta más importante que el placer e implica “lograr lo mejor que hay dentro de nosotros, cada uno según sus propias capacidades y talentos únicos” (Ruini & Ryff, 2016, p. 154).

El traslado de esta perspectiva desde la filosofía a la psicología ha sido problemático debido a las múltiples conceptualizaciones y mediciones existentes (Kashdan et al., 2008). Entre las propuestas para medir el bienestar eudaimónico, destaca el modelo de Carol D. Ryff (1989), que consiste en los seis componentes de: *autoaceptación*, *relaciones positivas con los demás*, *crecimiento personal*, *propósito en la vida*, *dominio del entorno* y *autonomía*, y que ha sido de los más investigados en cuanto a sus propiedades psicométricas y aplicaciones, como en la práctica clínica, programas educativos, su relación con la salud, etcétera (Ryff, 2014; Ruini & Ryff, 2016).

A pesar de la distinción filosófica tradicional entre las concepciones hedónicas y las eudaimónicas, mucha investigación sugiere que sus medidas contemporáneas se superponen y que podrían estar midiendo el mismo constructo general (Disabato et al., 2016). Teniendo en cuenta lo último, junto con que el modelo de Diener es el más utilizado y con mayor cantidad de investigación y hallazgos de evidencias de validez y precisión (Busseri & Sadava, 2011), en este trabajo se retomará principalmente la concepción hedónica.

Estructura del bienestar subjetivo

Si bien Diener en su artículo original “Subjective Well-Being” en la revista *Psychological Bulletin* en 1984 propuso que el bienestar subjetivo tiene tres componentes distintos: *satisfacción con la vida*, *afecto positivo* y *afecto negativo*, en 1999, junto con Suh, Lucas y Smith también incluyó la satisfacción en dominios específicos de la vida o *satisfacción de dominio* en su definición de bienestar subjetivo, que incluiría cosas como satisfacción con la salud, el trabajo, la satisfacción marital y el tiempo libre (Diener et al., 1999).

Los investigadores suelen distinguir entre los componentes cognitivos y afectivos del bienestar subjetivo (Diener, 1984; Schimmack, 2008). La satisfacción con la vida y la satisfacción de dominio se consideran componentes cognitivos porque se basan en creencias evaluativas sobre la vida de uno. Por el contrario, el afecto positivo y el afecto negativo evalúan el componente afectivo del bienestar subjetivo y reflejan la cantidad de sentimientos agradables y desagradables que las personas experimentan en sus vidas. El afecto positivo incluye tanto emociones momentáneas, como el disfrute, como estados de ánimo a más largo plazo, como la alegría. El afecto negativo incluye emociones momentáneas o de "estado",

como sentimientos de ira, tristeza, estrés y preocupación, y también estados de ánimo más duraderos, como la depresión que ocurre con el tiempo (Diener et al., 2017).

Bienestar cognitivo

Uno de los objetivos de la investigación estructural sobre el bienestar cognitivo es estudiar la dirección de la causalidad entre la satisfacción con la vida y la satisfacción de dominio (Schimmack, 2008). Hay dos tipos básicos de teorías de bienestar subjetivo que pueden explicar los procesos causales que producen la estructura del bienestar cognitivo y sobre las que existe una investigación considerable: estas son las teorías *bottom-up* (también denominadas teorías de las circunstancias de la vida) y las teorías *top-down* (también denominadas *disposicionales/construidas*) (Maddux, 2018).

Las teorías *bottom-up* proponen que el bienestar subjetivo está principalmente vinculado a las circunstancias de la vida de un individuo. En particular, la felicidad estaría enraizada en el número de experiencias de vida cotidianas positivas y negativas, así como en factores como el nivel socioeconómico, el nivel educativo, la salud física, y variables demográficas como la edad, el sexo y la raza (Lyubomirsky & Dickerhoof, 2010). Según estas teorías, las personas felices serían aquellas con un mayor cúmulo de momentos placenteros y de privilegios en sus vidas. Además, en ellas se asume que los juicios de satisfacción con la vida que hacen las personas están basados en su satisfacción en un número de diferentes dominios de la vida (Schimmack, 2008); como las personas llevarían a cabo la evaluación de su vida en general con base en el cálculo de la suma de momentos placenteros y de satisfacción con diferentes ámbitos de su vida, entonces estas teorías estarían asumiendo que la satisfacción de dominio tiene una influencia causal en la satisfacción con la vida.

A pesar de ser intuitiva la idea de que buenas experiencias en distintas áreas de la vida mejoren el bienestar general, las teorías *bottom-up* no han recibido tanto apoyo en la literatura (Myers & Diener, 1995; Diener et al., 1999). Algunas investigaciones han mostrado que ciertos dominios como la satisfacción marital, la satisfacción con la vivienda, la situación financiera y la vida social sí predicen la satisfacción general con la vida y no al revés (Lance et al., 1989; Scherpenzeel & Saris, 1996), sin embargo, tienen evidencia en contra, investigaciones que han demostrado que las circunstancias objetivas son menos predictivas de la felicidad de lo esperado (Andrews & Withey, 1976), o hallazgos sobre los efectos relativamente breves de los eventos de vida positivos o negativos sobre la satisfacción con la vida (Headey & Wearing, 1989; Suh et al., 1996).

En contraste con todo lo anterior, las teorías *top-down* sostienen que la felicidad no es causada por variables externas como las circunstancias de la vida, sino que es producto de los factores biológicos o temperamentales que dirigen los comportamientos y las cogniciones (Diener, 1984); estos factores actuarían en las personalidades de los individuos y, en última instancia, predispondría la forma en que perciben las experiencias cotidianas, ya sea positiva o negativamente. Los individuos felices serían aquellos con una predisposición global a experimentar cosas de manera positiva, o en términos de relaciones causales, la satisfacción con la vida causaría la satisfacción de dominio, ya que alguien que está generalmente satisfecho con su vida podría evaluar los diferentes dominios de su vida más positivamente.

Las teorías *top-down* están respaldadas por investigaciones acerca de los fundamentos biológicos o temperamentales del bienestar como el campo de la genética conductual, y por investigaciones del estudio de la personalidad. En el caso de la genética, se encuentran estudios como el de Lykken y Tellegen (1996) donde la mayor similitud de niveles de bienestar subjetivo entre gemelos criados por separado en comparación con el grado de esta similitud entre mellizos criados juntos o por separado, sugiere un efecto muy grande de los genes sobre el bienestar. En el caso de la personalidad, se ha encontrado que los rasgos incluidos en el modelo *Big Five* (neuroticismo, extraversión, amabilidad, escrupulosidad y apertura a la experiencia) pueden ser predictores sustanciales de bienestar subjetivo; como ejemplo está la revisión meta analítica de Steel et al. (2008), donde encontraron que la extraversión y el neuroticismo tenían las correlaciones más fuertes con la satisfacción con la vida, además de que las personas extrovertidas tienen altos niveles de afecto positivo y las personas neuróticas altos niveles de afecto negativo.

Hay investigaciones que han puesto a prueba relaciones *top-down* y *bottom-up* entre diferentes variables relacionadas al bienestar subjetivo y que han hallado evidencia a favor de ambas, lo que sugiere que estas teorías deberían ser consideradas complementarias. Con estudios transversales y longitudinales, Brief et al. (1993) examinaron la relación de las medidas objetivas y subjetivas de la salud de una persona con el bienestar subjetivo, y sus resultados que indicaron que, tanto las circunstancias objetivas de la vida como las medidas de la personalidad, influyen en el bienestar. Feist et al. (1995), por su parte, también encontraron evidencias a favor de ambos tipos de modelos, en un estudio longitudinal donde examinaron la relación del bienestar con las variables de salud física, molestias diarias, suposiciones del mundo y pensamiento constructivo. Por lo tanto, el bienestar subjetivo de una persona podría ser resultado tanto de circunstancias de su vida como de factores internos como su temperamento general. Como menciona Schimmack (2008), aunque hablando únicamente del componente cognitivo:

“...es posible que una teoría completa del bienestar cognitivo incluya tanto procesos bottom-up como top-down” (p. 107) (ver Headey & Wearing, 1989; Emmons et al., 1986 para más discusiones).

Bienestar afectivo

Además de los aportes de las teorías top-down mencionados respecto a los hallazgos en la investigación sobre los rasgos de personalidad de neuroticismo y de extraversión, en la investigación estructural se hace una distinción entre afecto positivo y afecto negativo como componentes independientes (Diener, 1984). Esta distinción fue hecha inicialmente por Norman Bradburn en 1969 en su libro *The Structure of Psychological Well-Being*, que, entre otras cosas, argumentó que ambos tipos de afecto poseen *independencia*, que se refiere a que “dentro de un período de tiempo dado, como una semana o dos, uno puede experimentar muchas emociones diferentes, tanto positivas como negativas, y que en general no existe una tendencia a que los dos tipos se experimenten en una relación particular entre sí” (Bradburn, 1969, p. 225). Otra publicación importante que apoya la distinción fue la de Diener y Emmons (1985) en la que demostraron que las medidas de rasgos de afecto positivo y de afecto negativo no estaban esencialmente correlacionadas, lo que significa que la cantidad de un afecto que una persona tendía a experimentar no tenía relación con la cantidad del otro afecto que él o ella experimentó. A pesar de que la investigación empírica ha criticado que sean componentes estrictamente independientes, se sigue manteniendo que son claramente separables (Schimmack, 2008).

Relación entre componentes cognitivo y afectivo

Se puede mencionar sobre el estudio de la relación entre los componentes del modelo tripartita de Diener que la investigación sobre la elaboración de juicios de satisfacción ha llevado a una mejor comprensión de la relación entre lo cognitivo y lo afectivo. Se ha observado, por ejemplo, que las personas usan su bienestar afectivo para juzgar que tan satisfechas se encuentran, aunque solo es una parte de la información utilizada (Diener, Napa Scollon, et al., 2009).

Respecto a investigaciones que directamente evalúan la direccionalidad de estas relaciones se destaca el trabajo de Busseri y Sadava (2011), en donde identificaron con una revisión literaria a cinco prominentes conceptualizaciones estructurales del bienestar subjetivo, y evaluando sus fortalezas, debilidades y puntos en común, señalaron que debido a algunas discrepancias y ambigüedades entre modelos, no podían proponer todavía una estructura definitiva del bienestar subjetivo; además, como tres de cinco de modelos involucraron los tres componentes del modelo tripartita, se considera que lo mejor es evaluarlos todos al estudiar el bienestar subjetivo.

La medición del bienestar subjetivo

Dentro de la investigación, se han creado numerosas escalas para la medición del bienestar subjetivo. La mayoría de las medidas utilizadas consisten en autorreportes. Unas de ellas cuentan con un único ítem y otras con múltiples ítems. Algunas escalas miden solo los componentes afectivos, algunas miden solo los de satisfacción con la vida y algunas miden ambos componentes. Otras escalas evalúan varios o más componentes que generalmente se consideran aspectos eudaimónicos del bienestar. Si bien queda fuera del alcance de este trabajo una revisión sistemática de los diferentes tipos de medidas empleadas en este campo, se mencionan a continuación algunas de las más utilizadas (para una revisión detallada se recomienda leer Pavot, 2018 o Velasco Matus, 2015).

Satisfacción con la vida

Una de las medidas de un solo ítem más duraderas y ampliamente utilizadas es la *Escalera de Cantril* (Cantril, 1965) que pide al encuestado que califique qué tan buena es su vida en una figura similar a una escalera de 11 peldaños, donde el más alto representa la mejor vida posible y el más bajo la peor vida posible; se ha utilizado por muchos años en estudios de encuestas a gran escala, como las investigaciones internacionales realizadas por la Organización Gallup.

En cuanto a medidas de múltiples ítems, una de las más frecuentemente utilizadas ha sido la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS) de Diener, et al. (1985) que contiene 5 ítems evaluando la satisfacción con la vida en general. También tiene una versión de 15 ítems, la Escala de Satisfacción Temporal con la Vida (TSWLS; Pavot et al., 1998) que presenta los ítems de la SWLS con tres contextos temporales distintos: pasado, presente y futuro.

Afecto

En el caso del afecto, aunque es posible crear una escala enfocada exclusivamente en el afecto positivo o en el negativo, la mayoría de escalas miden ambas facetas utilizando subescalas separadas (Pavot, 2018). Además, suelen medir la frecuencia de las emociones en vez de la intensidad experimentada, puesto que se ha observado que es un mejor predictor para el bienestar subjetivo general (Larsen & Eid, 2008).

El PANAS (*Positive and Negative Affective Schedule*) de Watson, et al. (1988), es de los instrumentos más utilizados para medir afecto; contiene 10 adjetivos afectivos en cada una de sus dos escalas y las opciones de respuesta evalúan el grado en que se experimenta cada emoción. Otro instrumento más reciente, el SPANE (*Scale of Positive and Negative Experience*), desarrollado por Diener

et al. (2010), con 12 ítems y preguntando por sentimientos generales, evalúa un amplio rango de experiencias deseables e indeseables.

Existen métodos alternativos para capturar el componente afectivo y reducir los sesgos de memoria y las heurísticas, por ejemplo, el ESM (*Experience Sampling Method*) y el DRM (*Day Reconstruction Method*). En el primero, los participantes llevan una computadora de mano y se les indica regularmente que informen sobre sus pensamientos y emociones a lo largo del día (Schwarz & Strack, 1999). Por otra parte, en el DRM, se pide a los participantes que reconstruyan sistemáticamente sus actividades de la vida diaria y sus experiencias de los días anteriores (Kahneman et al., 2004).

Bienestar eudaimónico

Cabe mencionar sobre la eudaimonia, que en Latinoamérica se ha retomado bajo el término *bienestar psicológico*. Enríquez et al. (2023) destacan a Ryff (1989) y a Seligman (2011) como principales exponentes de la explicación del constructo internacionalmente, y a Casullo y Castro (2000), como impulsores de su estudio en Latinoamérica.

Factores que influyen el bienestar subjetivo

En la investigación del bienestar subjetivo se han encontrado evidencias para múltiples variables que tienen un impacto o influencia en los niveles de bienestar: estas van desde la genética, como que se estime que alrededor de 44 a 52% de la varianza en diferencias individuales de bienestar subjetivo son atribuibles a efectos genéticos (Lykken & Tellegen, 1996) hasta las condiciones sociales en las que vive la persona, como pueden ser los factores sociopolíticos de inequidad y libertad política (Inglehart et al., 2008; Helliwell et al., 2018).

En su artículo de revisión sobre los avances de la ciencia del bienestar subjetivo, Diener, et al. (2018) mencionan que, inicialmente, la investigación para entender el constructo se enfocaba en características objetivas asociadas a los juicios de bienestar. La intuitiva idea de que ciertas circunstancias de la vida de las personas, como su salud o sus ingresos, desempeñan un papel importante sobre su satisfacción y felicidad, se mantiene vigente a pesar de que se reconozca el papel de las metas, valores, deseos y formas de percibir el mundo que tienen esas personas. Hablando sobre los predictores, correlatos y causas de bienestar subjetivo, dichos autores mencionan que, entre las evidencias más fuertes, están aquellas que sugieren que “un alto bienestar subjetivo se asocia consistentemente con altos niveles de ingresos, relaciones sociales sólidas y, al menos en algunos contextos, con altos niveles de

religiosidad” (Diener, Lucas, et al., 2018, p. 13); otros factores como el género y la educación parecen ser menos predictivos.

Uso del bienestar subjetivo en políticas públicas

Si las medidas de bienestar subjetivo pueden capturar evaluaciones subjetivas de la calidad de vida de las personas, entonces se podrían usar para determinar si algunos grupos, regiones o naciones están prosperando o fracasando (Diener, Lucas, et al., 2018). Así propuso Diener en el año 2000, en un artículo para *American Psychologist*, sugiriendo que se crearan reportes nacionales de bienestar subjetivo para ayudar a informar las decisiones políticas más allá de los indicadores económicos predominantes (Diener, 2000), y en años posteriores, desarrollaría la justificación y detalles de la sugerencia.

Como explican Dolan y White (2007), en la política pública hay tres visiones generales del bienestar con las que se desarrollan políticas e intervenciones para mejorarlo. La primera forma de ver el bienestar es en términos de la mejora de circunstancias objetivas en la vida de las personas, como la salud y la educación; según los autores, esta perspectiva se basa en suposiciones sobre las necesidades y derechos básicos humanos, y muchos pensadores influyentes y analistas políticos la adoptan, después de todo, ¿cómo van a vivir bien y florecer las personas si no tienen qué comer, un refugio para vivir, no son libres de persecución, etcétera?; esta perspectiva va acompañada del desarrollo de listas de indicadores objetivos de bienestar para monitorear diferentes circunstancias. La segunda forma, más favorecida por los economistas, define el bienestar en términos del grado en que las personas pueden satisfacer sus deseos o preferencias; como un mayor bienestar viene de la posibilidad de satisfacer más preferencias, los ingresos monetarios suelen ser el objetivo central de las políticas económicas, pues la riqueza es vista como un indicador útil del bienestar. La tercera forma, finalmente, ve al bienestar como un fenómeno psicológico, como el constructo del bienestar subjetivo que se ha revisado hasta el momento: en términos de cómo piensan y se sienten las personas acerca de sus propias vidas. Cualquiera de las perspectivas mencionadas puede ser utilizada para tres propósitos en las políticas: monitorear el progreso, informar el diseño de políticas y la jerarquización o priorización de las políticas (Dolan et al., 2011). Sin embargo, se observa que los enfoques basados en listas de indicadores objetivos y en la satisfacción de deseos tienen mayor influencia en la política actual que el del bienestar subjetivo.

La incorporación de la perspectiva psicológica del bienestar a la política pública ha requerido el impulso de varios investigadores. Diener fue uno de los mayores promotores en este ámbito; destaca el artículo que escribió junto con Seligman titulado “Beyond Money: Toward an Economy of Well-Being”, en donde argumentaron la importancia de que el bienestar sea un foco principal para los formuladores de

políticas, las razones por las que los sistemas de contabilidad económicos no son suficientes para reflejar la calidad de vida, y la necesidad de que las naciones cuenten con mediciones sistemáticas de bienestar subjetivo (Diener & Seligman, 2004). Sin desprestigiar a las miradas tradicionales, existen varias razones para monitorear el bienestar subjetivo de las naciones, entre ellas que puede aumentar la información que no es evidente en las medidas económicas, como qué condiciones en la sociedad son más importantes para sus ciudadanos (Diener et al., 2015). También que el bienestar subjetivo como tal puede ser un medio para alcanzar otras metas y facilitar comportamientos y resultados favorables en las personas como mayor salud y productividad laboral; como mencionan Larsen y Eid (2008): “Las personas felices son más sociales, altruistas, activas, se gustan más a sí mismas y a los demás, tienen cuerpos y sistemas inmunológicos fuertes y tienen mejores habilidades para resolver conflictos” (p. 8).

La investigación internacional y los datos secundarios

En los años transcurridos desde que Diener escribiera un documento con lineamientos generales para la creación de sistemas de cuentas nacionales de bienestar subjetivo, firmado por 50 economistas y psicólogos, y de que en 2009, junto con Lucas, Schimmack y Helliwell escribiera un volumen con las razones por las que dichas cuentas de bienestar serían útiles (Diener, 2006; Diener, Lucas, et al., 2009), diversas instituciones científicas e internacionales han recomendado la creación de tales sistemas y más de 40 naciones han realizado encuestas de bienestar subjetivo adoptando de alguna forma las recomendaciones (Diener et al., 2015). Por ejemplo, las Naciones Unidas publicaron los promedios de bienestar subjetivo de las naciones del mundo en el reporte decenal de su Programa para el Desarrollo del 2010, y la OCDE, además de ayudar a coordinar la colección estadística a través de las naciones, en 2013 publicó una evaluación de las medidas de bienestar subjetivo y sus usos (UNDP, 2010; OECD, 2013).

Los datos resultantes de las encuestas son reportados en artículos de revistas académicas, informes y libros, sin embargo, algunas organizaciones permiten el acceso libre a sus bases de datos, entre algunos ejemplos, están las estadísticas de la Unión Europea sobre las condiciones de vida y el bienestar (Eurostat, s/f), los resultados del World Values Survey (Inglehart et al., 2014), o los datos de la Encuesta Social General de Australia (Australian Bureau of Statistics, 2020).

El que los datos de bienestar subjetivo se encuentren a disposición de otros investigadores hace que se presten para realizar, en términos de estrategias de investigación social, una investigación de datos secundarios. Los datos secundarios, se caracterizan por ser datos que no son producidos directa y explícitamente por el investigador para responder a sus preguntas de investigación concretas (Canales Cerón, 2014), por otra parte, las investigaciones basadas en datos secundarios, o análisis secundarios,

cuestionan dichos datos realizando nuevas preguntas y/o sometiéndolos a nuevos análisis, presentando las ventajas de tener menores costos de dinero, personal y tiempo destinados a la obtención de datos, y mayor cobertura temporal, geográfica y/o temática (Bazzano & Montera, 2016).

Recordando el caso de la ENBIARE, surge la oportunidad para realizar un estudio de datos secundarios, que permita evaluar el instrumento utilizado para medir al bienestar subjetivo y asegurar que las escalas que utilizan sean las adecuadas.

La psicometría y los Estándares de Medición

Para llevar a cabo la evaluación de un instrumento se requieren revisar sus propiedades psicométricas. Por ello, cabe aclarar algunos términos relevantes que se utilizarán a lo largo del trabajo.

Producto de un esfuerzo conjunto entre la American Educational Research Association (AERA), la American Psychological Association (APA) y el National Council on Measurement in Education (NCME), son los *Estándares para Pruebas Educativas y Psicológicas* (2018). Dicho libro tiene la finalidad de proporcionar criterios para el desarrollo y la evaluación de pruebas, y brinda pautas para evaluar la validez de las interpretaciones de los puntajes de estas para sus usos previstos. Es de especial interés su primer capítulo, pues consta de conceptos fundamentales.

Validez

Se trata de la consideración más fundamental al desarrollar y evaluar pruebas. “La validez se refiere al grado en que la evidencia y la teoría respaldan las interpretaciones de los puntajes de una prueba para usos propuestos de las pruebas” (AERA et al., 2018, p. 11). Aquí cobra importancia el punto de las interpretaciones, ya que es muy señalado en los *Estándares*: lo que se evalúa en el proceso de validación, no es la prueba en sí misma, sino las interpretaciones que se le dan a los puntajes. No es que la prueba tenga validez, sino lo que se infiere o decide a partir de los puntajes obtenidos, ya sea que se esté hablando de una prueba de conocimientos, de rendimiento o de actitudes. Para comprobarla, es necesario considerar cinco tipos o fuentes de evidencia (AERA et al., 2018; Lozano & Turbany, 2013):

- **El contenido de la prueba:** El contenido hace referencia a los ítems que constituyen la prueba, su redacción y formato, y cómo se definió el constructo que se desea medir; para este tipo de evidencia se requiere garantizar que los ítems son relevantes y representativos del constructo psicológico.
- **El proceso de respuesta:** Cuando se asume que las respuestas dadas a los ítems de la prueba involucran cierto proceso específico de parte del examinado, como podría ser uno cognitivo, se

requiere confirmar con análisis teóricos o empíricos que hay una coincidencia entre el constructo y la forma de cómo las personas llegan a sus respuestas en el instrumento.

- **La estructura interna:** Implica que haya congruencia entre el modelo teórico utilizado para definir el constructo a evaluar y las relaciones entre ítems observadas o las relaciones entre los componentes del constructo a evaluar.
- **La relación con otras variables:** Hace referencia a que el análisis de las relaciones entre los puntajes obtenidos y variables externas coincide con lo previsto, es decir, que el constructo evaluado se relaciona con otros constructos como se espera según el marco teórico.
- **Las consecuencias de la aplicación:** La aplicación de una prueba y la interpretación de sus puntuaciones pueden tener consecuencias a nivel individual o social. Es necesario tener previsto tanto consecuencias positivas como negativas, para aclarar como desarrollador las intenciones de la prueba y maximizar los beneficios de su aplicación.

Confiabilidad/Precisión

Una cuestión importante que revisar en cualquier instrumento que mida variables psicológicas es que en las diferentes instancias en las que se aplique haya coherencia de los puntajes obtenidos. Dicho de otra forma, esperamos que las mediciones realizadas en diferentes aplicaciones muestren *consistencia*. A eso hace referencia la precisión, o mejor conocida como confiabilidad, y suele evaluarse en términos de coeficientes, como los coeficientes de confiabilidad de la teoría clásica de los tests (AERA et al., 2018; Martínez Arias et al., 2014).

Imparcialidad

Según los *Estándares*, una prueba imparcial “refleja los mismos constructos para todos los examinados, y los puntajes de esta tienen el mismo significado para todos los individuos de la población prevista” (AERA et al., 2018, p. 54). Dicho de otra forma, las características personales o variables que son irrelevantes para el constructo no deben afectar los puntajes en el test (Martínez Arias et al., 2014).

Una de las formas de revisar la imparcialidad tiene que ver con la ausencia de sesgo en las medidas, y para ello se pueden realizar diferentes análisis como las pruebas de invarianza. Con dichas pruebas, los investigadores intentan evaluar si un instrumento tiene las mismas propiedades de medición en dos o más poblaciones (Fischer & Karl, 2019).

CAPÍTULO 2: DESGLOSE DE LA ENBIARE 2021

En el año 2011, dos años después de la publicación del reporte de la Comisión sobre la Medición del Desempeño Económico y el Progreso Social de Stiglitz, Sen y Fitoussi, se llevó a cabo en la Ciudad de México la Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades. Fue en este contexto que a través del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) se inició la medición del Bienestar Subjetivo mediante el diseño de un módulo de preguntas que sería integrado a la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (ENGASTO) del 2012 (Velasco Arellanes et al., 2019). A este se le llamaría el Módulo BIARE Piloto, y le seguirían otros módulos en años posteriores: el BIARE Básico que acompaña desde el 2013 a la Encuesta Nacional Sobre la Confianza del Consumidor (ENCO) y el BIARE Ampliado que complementó al Módulo de Condiciones Socioeconómicas en el 2014. Fue hasta el 2021 que se creó la ENBIARE, completamente dedicada a la medición del bienestar. De acuerdo con el INEGI (2021a), la ENBIARE 2021 buscó ampliar y actualizar la producción de información sobre los principales aspectos relacionados con el bienestar de los hogares y de la población adulta en México, y su vínculo con las condiciones sociales del entorno.

Objetivos de la ENBIARE 2021

A continuación, se presentan textualmente los objetivos que señala el INEGI (INEGI, 2021a, p. 21) en su documentación:

Objetivo general

La Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado (ENBIARE) 2021 tiene como objetivo general, producir información estadística sobre distintas dimensiones de la medición del bienestar; mostrar cómo mujeres y hombres perciben y evalúan su propia situación, así como recopilar información acerca de una amplia gama de circunstancias y eventos que experimentan las personas, para detectar impulsores y detractores del bienestar y hacer visibles las desigualdades entre grupos poblacionales. Todo ello respecto al conjunto de la población adulta de 18 y más años, alfabeta y hablante de lengua española, el cual reside en áreas urbanas y rurales.

Objetivos específicos

- Actualizar los indicadores de bienestar subjetivo en el ámbito nacional y por entidad federativa, bajo el estándar de la OCDE.
- Cubrir las dimensiones del bienestar propuestas por la *Iniciativa Para una Vida Mejor: Midiendo el Bienestar y Progreso*, impulsada por la OCDE.

- Proporcionar información que permita analizar los indicadores de bienestar subjetivo, a partir de eventos y circunstancias en la vida de las personas.
- Proporcionar indicadores sociales para el tablero *¿Cómo va la vida? (How's Life)*, de la *Iniciativa Para una Vida Mejor*, que considera once aspectos específicos del bienestar: ingresos; trabajo y calidad del empleo; vivienda; salud; educación; medio ambiente; una de las dimensiones del bienestar subjetivo: la satisfacción ante la vida; seguridad; balance entre la vida y el trabajo; comunidad, así como vínculos sociales; y compromiso cívico.
- Dar cuenta de las desigualdades como dimensiones transversales del bienestar.
- Generar información sobre sostenibilidad como otra dimensión transversal del bienestar, con énfasis en el capital social y la confianza.

Metodología de la ENBIARE 2021

La ENBIARE 2021 fue llevada a cabo en el periodo del 3 de junio al 23 de julio de 2021. De acuerdo con el INEGI, el tamaño de la muestra fue de 37 000 viviendas a nivel nacional, distribuidas de manera homogénea entre las coordinaciones estatales. El diseño de la muestra se caracterizó por ser probabilístico estratificado, trietápico y por conglomerados, donde la unidad última de selección fueron las personas de 18 años o más.

La encuesta está conformada por dos instrumentos de captación: el Cuestionario del hogar, que permite dar un contexto y encuadre sociodemográfico de la población, y el Cuestionario de Bienestar Autorreportado (cuestionario BIARE), que permite realizar estimaciones sobre la percepción y el reporte de la población adulta acerca de su bienestar personal y calidad de vida. Ambos cuestionarios fueron aplicados mediante una entrevista cara a cara; una vez terminado el del hogar, se seleccionaba de manera aleatoria a una persona entre los integrantes de la vivienda para contestar el BIARE.

Diseñaron versiones electrónica e impresa del instrumento de captación; la última, se empleó para facilitar las capacitaciones, mientras que la primera se aplicó en el operativo de campo, con la justificación de ser más rápido de llenar y de mejorar la precisión y calidad de los datos mediante los pases automáticos y la continuación de secuencias, además de que incluye algunos procesos básicos de validación. La versión impresa completa de la encuesta se puede encontrar en la siguiente liga: https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enbiare/2021/doc/enbiare_2021_cuestionario.pdf.

De manera complementaria, utilizaron una serie de tarjetas de respuestas para el cuestionario BIARE (ver Anexo 1). Estas servían de apoyo durante la entrevista para que el participante diera su

respuesta mientras las veía. Se les asignaron colores diferentes para facilitar la distinción entre ellas y el sentido de la escala mostrada en cada una, según la tonalidad sugerida. Según el INEGI, dichos colores y tonalidades se emplearon para que el informante comprendiera que podía elegir cualquier valor incluido entre los extremos de la escala, y que con ello, se minimizara la preferencia de dígitos, como pueden ser las respuestas automáticas hacia el valor intermedio.

En la Tabla 1 se retoma la estructura temática de la encuesta: el cuestionario del hogar está conformado por 22 preguntas y dividido en 4 secciones, mientras que el cuestionario BIARE contiene 75 preguntas distribuidas en 10 apartados.

Tabla 1.

Estructura temática de la ENBIARE.

Cuestionario	Temas	Preguntas
Cuestionario del Hogar	I. Características de la vivienda	7
	II. Identificación de hogares en la vivienda	3
	III. Servicio doméstico	2
	IV. Características sociodemográficas	10
	Total	22
Cuestionario de Bienestar Autorreportado (BIARE)	A. Bienestar subjetivo	6
	B. Confianza y redes de apoyo	2
	C. Uso del tiempo en actividades y redes	4
	D. Salud	3
	E. Fuerza de trabajo	18
	F. Eventos y situaciones	14
	G. Participación social y comunitaria	8
	H. Aspectos biográficos	8
	I. Movilidad intergeneracional	5
	J. Estratificación	7
Total	75	

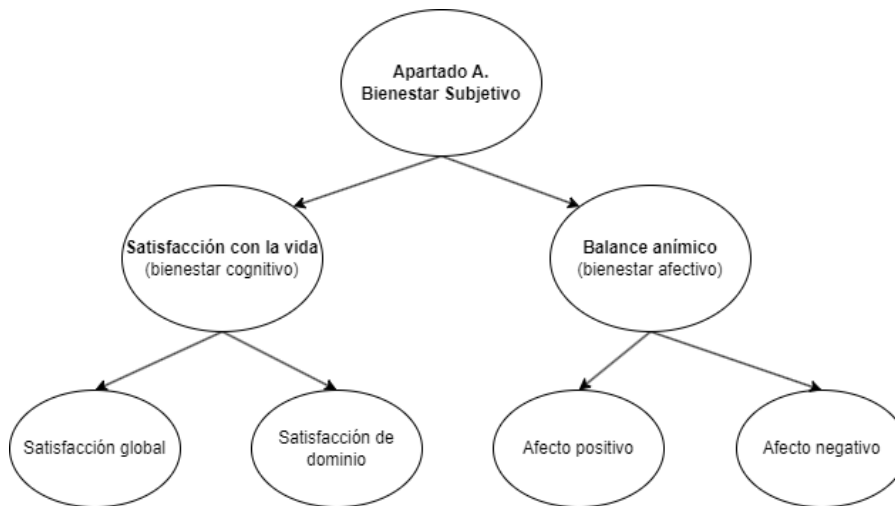
Cabe mencionar que cada pregunta está dividida en diferentes ítems, mismos que corresponden a una diferente categoría. Sumando todos, se hace un total de 315 ítems para toda la ENBIARE, de los cuales 37 corresponden al cuestionario del hogar y 278 al cuestionario BIARE.

El apartado A, que es el de mayor interés en este trabajo, cuenta con los componentes cognitivo y afectivo como se esperaría, tomando en cuenta el marco teórico revisado. En la Figura 1 puede observarse esta estructura: los términos de ‘satisfacción con la vida’ y de ‘balance anímico’ utilizados en el cuestionario corresponderían con el bienestar cognitivo y afectivo respectivamente; el cognitivo cuenta

con mediciones de la satisfacción con la vida en general y en aspectos específicos, y el afectivo con mediciones de afecto positivo y negativo.

Figura 1.

Modelo general de Bienestar Subjetivo del Apartado A del cuestionario BIARE.



Nota: Elaboración propia.

Para más información se recomienda dirigirse al sitio web del INEGI, a la documentación sobre la ENBIARE 2021, específicamente las publicaciones sobre el diseño conceptual y sobre el diseño muestral (INEGI, 2021a, 2021b).

CAPÍTULO 3: JUSTIFICACIÓN Y PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Siguiendo las sugerencias de Sireci (2020) sobre el proceso de validación de un test, es importante señalar cómo de los propósitos de un test y de las posibles consecuencias negativas de su aplicación, surgen preguntas de validez que requieren de mayor investigación.

Como se citó en el apartado del desglose de la ENBIARE, el INEGI, en términos generales, buscó con esta encuesta producir información estadística sobre distintas dimensiones del bienestar. Más específicamente, de dimensiones que la OCDE propone en su *Iniciativa Para una Vida Mejor*; esta última consta de un informe llamado *¿Cómo va la vida?*, y de una herramienta en línea, el *Índice para una Vida Mejor*; mientras que el índice es interactivo y busca que la población participe en el debate del progreso de la sociedad, el informe es el que se encarga en primer lugar de recopilar indicadores internacionalmente comparables en materia de bienestar.

Entre los indicadores sociales que se evalúan en el informe *¿Cómo va la vida?*, se encuentran once aspectos específicos del bienestar como la salud, la educación, el balance entre la vida y el trabajo y la satisfacción con la vida, pero también destacan dos aspectos transversales: **la sostenibilidad y las desigualdades**. Desde los orígenes de la iniciativa de la OCDE en la Comisión Stiglitz, Sen y Fitoussi, el mayor objetivo ha sido la elaboración de nuevas medidas para evaluar el bienestar que no se limiten al Producto Interno Bruto (PIB), ya que, de limitarse a una única medida de progreso como esa, se puede pasar de largo otras áreas que puedan indicar el estado de un país. En el documento de dicha comisión (Stiglitz et al., 2009) se hizo una revisión de las deficiencias del sistema de contabilidad del desempeño económico, y entre los muchos argumentos para el uso de más medidas de progreso social, ponen de ejemplo la crisis económica del 2008, en donde las métricas tradicionales no advirtieron del peligro del constante endeudamiento y de que el abuso del sistema de préstamos aunque en cifras aparentaba estar produciendo mayores ingresos y que la economía se desempeñaba bien, resultó que no era un sistema sostenible. Citando lo que dicen los autores de este documento: “una de las consecuencias del uso de métricas incompletas puede ser inferencias erróneas sobre cuáles son las buenas políticas y prácticas” (Stiglitz et al., 2009, p. 11).

Algunas consecuencias potencialmente negativas del uso de la ENBIARE tienen que ver con el uso que se les den a los resultados para tomar decisiones a nivel de política pública y con las aseveraciones que se pueden hacer con base en los resultados. Tanto autoridades como ciudadanos tomarán los porcentajes y frecuencias de cada dimensión con la que cuenta la encuesta y llevarán a cabo

comparaciones, como pueden ser entre la satisfacción con la vida y la situación laboral, o la diferencia entre sexos de balance anímico y de síntomas de depresión. Si el instrumento con el que se está midiendo todo esto no se encuentra propiamente calibrado, las inferencias realizadas a partir de sus resultados no estarán realmente basadas en evidencia sólida, no serán **válidas**, y las decisiones que se tomen con base en ellas, como la elaboración de programas sociales, podrían sufrir siendo inefectivas y costosas, evitando a largo plazo, una verdadera mejora en el bienestar social.

Preguntas de investigación y objetivos del estudio

Tomando en cuenta todo lo anterior y cruzando los propósitos de la encuesta y sus potenciales malos usos con las fuentes de validez de los *Estándares* (AERA et al., 2018), surgen las siguientes preguntas relativas a la validez:

- ¿La escala que utilizan para medir el bienestar subjetivo refleja la teoría existente?
- ¿La escala utilizada cumple con los lineamientos internacionales para la medición del bienestar?
- ¿Realmente las puntuaciones de bienestar subjetivo reflejan el progreso social?
- ¿Las relaciones entre los ítems del instrumento son congruentes con el modelo teórico de bienestar subjetivo empleado en su construcción?
- ¿Es invariante la escala entre niveles educativos, sexos, entidad federativa y otros grupos sociodemográficos?
- ¿Cuál es el efecto de utilizar los resultados de este instrumento en la discusión del bienestar en México?

En la siguiente tabla se ilustran las fuentes de evidencias de validez que se esperarían encontrar a partir de las preguntas realizadas.

Tabla 2.

Evidencias de validez asociadas a las preguntas.

Pregunta de validez	Fuente de evidencia de validez				
	Contenido	Estructura interna	Relaciones con variables externas	Procesos de respuesta	Consecuencias de aplicación
¿Refleja la teoría?	○				
¿Cumple con lineamientos?	○	○			
¿Refleja el progreso social?	○	○	○		
¿Congruencia entre modelo teórico y puntuaciones?		○			
¿Invariante entre grupos sociodemográficos?		○			
¿Efectos en la discusión en México?					○

Ya que para apoyar el uso de la encuesta en futuras ocasiones es necesario contar con las respectivas evidencias, el presente trabajo cuenta con los siguientes objetivos de estudio:

Objetivo general

Verificar que la encuesta ENBIARE cumpla con los estándares de medición adecuados para la medición del constructo psicológico del bienestar subjetivo.

Objetivos específicos

- Analizar si el apartado de bienestar subjetivo de la encuesta ENBIARE aporta suficientes evidencias de validez para su uso.
- Comprobar que el contenido de los ítems utilizados para medir el bienestar subjetivo represente adecuadamente el contenido evaluado.
- Evaluar a través de un análisis estadístico el grado en que la dimensionalidad de los datos es congruente con la dimensionalidad hipotética especificada por la teoría subyacente al instrumento.
- Revisar que las puntuaciones de la escala sean invariantes entre segmentos de la población.
- Discutir la pertinencia de utilizar la escala para la política pública y la investigación psicológica.

CAPÍTULO 4: ANÁLISIS PSICOMÉTRICO DEL APARTADO DE BIENESTAR SUBJETIVO DE LA ENBIARE 2021

Método general

El presente trabajo se trata de un estudio transversal de investigación de encuestas, con un diseño de datos secundarios. Consistió en cuatro fases, cada una dedicada a la comprobación de evidencias de validez, precisión e imparcialidad.

Para fines de este estudio, se retomó la sección IV del Cuestionario del Hogar correspondiente a las Características Sociodemográficas, y el apartado A del Cuestionario BIARE correspondiente a Bienestar Subjetivo. En las Tablas 3 y 4 se señalan las variables seleccionadas de cada uno. Cabe mencionar que también se retomó la variable Entidad Federativa, que no pertenecía a ninguno de los cuestionarios y estaba catalogada como una *Variable Derivada*.

Tabla 3.

Variables seleccionadas del Cuestionario del Hogar.

Sección	Variable	Ítem
IV. Características Sociodemográficas	Sexo	<i>PA_3. (NOMBRE) es hombre. (NOMBRE) es mujer.</i>
	Edad	<i>PA_4. ¿Cuántos años cumplidos tiene (NOMBRE)?</i>
	Condición de habla indígena	<i>PA_5. ¿(NOMBRE) habla alguna lengua indígena?</i>
	Nivel de escolaridad	<i>PA_7_1. ¿Hasta qué nivel o grado aprobó (NOMBRE) en la escuela?</i>
	Situación conyugal	<i>PA_9. ¿Actualmente (NOMBRE)...</i>

Tabla 4.

Variables seleccionadas del Cuestionario BIARE.

Apartado	Variable	Ítem	
A. Bienestar Subjetivo	1. Satisfacción con la vida actual	<i>PA1. ¿Podría decirme, en esa escala de 0 a 10, qué tan satisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?</i>	
	2. Satisfacción con la vida hace un año	<i>PA2. Y hace un año, ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?</i>	
	3. Satisfacción con aspectos específicos		<i>PA3_01. ¿Qué tan satisfecho está con su nivel de vida (socioeconómico)?</i>
			<i>PA3_02. ¿Qué tan satisfecho está con su salud?</i>
			<i>PA3_03. ¿Qué tan satisfecho está con sus logros en la vida?</i>
			<i>PA3_04. ¿Qué tan satisfecho está con sus relaciones personales?</i>
			<i>PA3_05. ¿Qué tan satisfecho está con su vida social (amistades)?</i>
			<i>PA3_06. ¿Qué tan satisfecho está con su vida familiar?</i>
	<i>PA3_07. ¿Qué tan satisfecho está con su vida afectiva (amorosa)?</i>		
	<i>PA3_08. ¿Qué tan satisfecho está con sus perspectivas a futuro?</i>		

	<i>PA3_09. ¿Qué tan satisfecho está con el tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta?</i>
	<i>PA3_10. ¿Qué tan satisfecho está con su libertad para tomar decisiones?</i>
	<i>PA3_11. ¿Qué tan satisfecho está con su seguridad ciudadana?</i>
	<i>PA3_12. ¿Qué tan satisfecho está con la actividad principal que realiza (trabajar, quehaceres del hogar, estudiar, cuidar o asistir a un familiar)?</i>
	<i>PA3_13. ¿Qué tan satisfecho está con esta vivienda?</i>
	<i>PA3_14. ¿Qué tan satisfecho está con su vecindario?</i>
	<i>PA3_15. ¿Qué tan satisfecho está con su ciudad?</i>
	<i>PA3_16. ¿Qué tan satisfecho está con los servicios públicos de su municipio (alcaldía)?</i>
	<i>PA3_17. ¿Qué tan satisfecho está con este país?</i>
4. Balance anímico	<i>PA4_01. ¿Cuánta parte del día de ayer se sintió de buen humor?</i>
	<i>PA4_02. ¿Cuánta parte del día de ayer se sintió tranquilo(a) o calmado(a)?</i>
	<i>PA4_03. ¿Cuánta parte del día de ayer se sintió con energía o vitalidad?</i>
	<i>PA4_04. ¿Cuánta parte del día de ayer se sintió concentrado(a) o enfocado(a) en lo que hacía?</i>
	<i>PA4_05. ¿Cuánta parte del día de ayer se sintió emocionado(a) o alegre?</i>
	<i>PA4_06. Ahora dígame ¿cuánta parte del día de ayer se sintió de mal humor?</i>
	<i>PA4_07. Ahora dígame ¿cuánta parte del día de ayer se sintió preocupado(a), ansioso(a) o estresado(a)?</i>
	<i>PA4_08. Ahora dígame ¿cuánta parte del día de ayer se sintió cansado(a) o sin vitalidad?</i>
	<i>PA4_09. Ahora dígame ¿cuánta parte del día de ayer se sintió aburrido(a) o sin interés en lo que estaba haciendo?</i>
	<i>PA4_10. Ahora dígame ¿cuánta parte del día de ayer se sintió triste o deprimido(a)?</i>
5. Vida posible actual	<i>PA5. ¿En qué escalón siente que su vida se ubica actualmente?</i>
6. Vida posible en cinco años	<i>PA6. Según su percepción, ¿en qué escalón diría usted que va a estar dentro de cinco años?</i>

En cuanto a las opciones de respuesta de las variables del cuestionario BIARE, en la Tabla 5 se especifican las tarjetas correspondientes (Anexo 1). Todas las variables de Bienestar Subjetivo tuvieron once opciones de respuesta, mientras que la variable de Depresión tuvo cuatro.

Tabla 5.*Opciones de respuestas para variables del cuestionario BIARE.*

Variable	Tarjeta	Opciones de respuesta	Significado
Satisfacción con la vida actual	Azul	Del 0 al 10	0 - Totalmente insatisfecha(o) 10 - Totalmente satisfecha(o)
Satisfacción con la vida hace un año	Azul	Del 0 al 10	0 - Totalmente insatisfecha(o) 10 - Totalmente satisfecha(o)
Satisfacción con aspectos específicos	Azul	Del 0 al 10	0 - Totalmente insatisfecha(o) 10 - Totalmente satisfecha(o)
Balance anímico	Verde	Del 0 al 10	0 - En ningún momento del día 10 - Todo el día
Vida posible actual	Morada	Del 0 al 10	Escalón 0 - La peor vida posible Escalón 10 - La mejor vida posible
Vida posible en cinco años	Morada	Del 0 al 10	Escalón 0 - La peor vida posible Escalón 10 - La mejor vida posible

Fase 0: Exploración de datos y Análisis descriptivo

Objetivos

1. Realizar limpieza de la base de datos.
2. Identificar datos perdidos.
3. Ver las características sociodemográficas de la muestra.

Procedimiento

Se comenzó creando la base de datos. Para ello se fusionaron las bases correspondientes a los datos sociodemográficos y al Cuestionario BIARE; los archivos se encontraron bajo el nombre de “TSDEM” y “TENBIARE” respectivamente. Se agregaron etiquetas de variables y sus valores, también especificando valores perdidos. Una vez elegidas las variables, se procedió con la limpieza de datos, haciendo una búsqueda de datos perdidos. Finalmente, se realizó un análisis de frecuencias y estimación de medidas de tendencia central y de dispersión para describir la muestra.

Resultados

El total de casos registrados en la base de datos fue de 31166. Se encontraron datos perdidos en los ítems 4.5, 4.7.1 y 4.9 correspondientes a los datos sociodemográficos (ver Tabla 6). Se decidió no borrar dichos casos de la base de datos puesto que las preguntas de esos ítems no correspondían con las variables del apartado de bienestar subjetivo, que era el de mayor interés, y sus respuestas se consideraron valiosas para los posteriores análisis.

Tabla 6.

Datos perdidos.

Variable	n	%
Condición de habla indígena	30	0.09
Nivel de escolaridad	61	0.19
Situación conyugal	5	0.01

En el caso del folio, se observó que había casos de más de una persona con el mismo número de folio. Esto se debe a la forma en que el INEGI diseñó la muestra, ya que, como en cada vivienda consideraron que podía haber más de un hogar, más de un encuestado podía tener el mismo folio, pero no el mismo número de hogar.

En la Tabla 7 pueden observarse las frecuencias correspondientes a diferentes características sociodemográficas. De los 31166 participantes de la encuesta, se destaca que tuvieron un rango de edad de 18 a 98 años (M=43, D.E.=0.498). Más de la mitad fueron mujeres (54.3%), mientras que 45.7% fueron hombres. Su nivel de escolaridad fue desde preescolar hasta posgrado, siendo los porcentajes más altos primaria (22.9%), secundaria (28.6%), preparatoria (20.1%) y licenciatura (19.8%). Un 5.5% hablaba una lengua indígena. En cuanto a su situación conyugal, la mayoría estaba casado (38.3%), soltero (22.8%) o en unión libre (20.5%).

Por otra parte, en la Tabla 8 se hace un cruce entre las variables de entidad federativa, sexo y condición de habla indígena. Respecto a la entidad federativa de procedencia, la proporción de participantes fue aproximadamente de 3% en cada estado. De la misma forma, hombres y mujeres estuvieron distribuidos por estado con un valor aproximado de 3%. De aquellos que hablaban una lengua indígena, se puede observar que la mayoría habitaban en Coahuila (12%), Oaxaca (15.1%) y Yucatán (12.6%).

Si se desea ver más datos sobre la muestra, en el Anexo 2 se agrega una serie de tablas cruzadas que incluyen los rangos de edad por sexo, escolaridad y situación conyugal.

Tabla 7.*Características sociodemográficas de la muestra.*

Característica	n	%
Sexo		
Hombre	14255	45.7
Mujer	16911	54.3
Edad		
18-19	1228	3.9
20-29	6495	20.8
30-39	6983	22.4
40-49	6039	19.4
50-59	4791	15.4
60-69	3281	10.5
70-79	1743	5.6
80-89	540	1.7
90-96 y más	59	0.2
No especificado, mayor de 18	7	0.0
Condición de habla indígena		
Sí	1710	5.5
No	29426	94.4
Escolaridad		
Ninguno	504	1.6
Preescolar	28	0.1
Primaria	7126	22.9
Secundaria	8926	28.6
Carrera técnica con secundaria terminada	609	2
Normal básica	99	0.3
Preparatoria o bachillerato	6264	20.1
Carrera técnica con preparatoria terminada	729	2.3
Licenciatura o profesional	6172	19.8
Especialidad	91	0.3
Maestría o doctorado	557	1.8
Situación conyugal		
unión libre	6386	20.5
separado	2620	8.4
divorciado	1004	3.2
viudo	2119	6.8
casado	11927	38.3
soltero	7105	22.8

Tabla 8.*Tabla cruzada de Entidad federativa con sexo y condición de habla indígena.*

Entidad federativa	Total		Hombre		Mujer		Condición de habla indígena	
	n	%	n	%	n	%	n	%
Aguascalientes	991	3.2	447	3.1	544	3.2	1	0.1
Baja California Norte	929	3.0	445	3.1	484	2.9	6	0.4
Baja California Sur	941	3.0	482	3.4	459	2.7	31	1.8
Campeche	952	3.1	452	3.2	500	3	102	6
Chiapas	929	3.0	416	2.9	513	3	0	0
Chihuahua	990	3.2	475	3.3	515	3	10	0.6
Coahuila	976	3.1	487	3.4	489	2.9	206	12
Colima	965	3.1	452	3.2	513	3	7	0.4
Ciudad de México	1015	3.3	472	3.3	543	3.2	12	0.7
Durango	924	3.0	386	2.7	538	3.2	6	0.4
Guanajuato	1037	3.3	453	3.2	584	3.5	1	0.1
Guerrero	906	2.9	377	2.6	529	3.1	69	4
Hidalgo	973	3.1	435	3.1	538	3.2	133	7.8
Jalisco	937	3.0	417	2.9	520	3.1	3	0.2
Estado de México	1023	3.3	499	3.5	524	3.1	23	1.3
Michoacán	999	3.2	419	2.9	580	3.4	38	2.2
Morelos	941	3.0	379	2.7	562	3.3	17	1
Nayarit	1012	3.2	466	3.3	546	3.2	21	1.2
Nuevo León	995	3.2	471	3.3	524	3.1	17	1
Oaxaca	968	3.1	424	3	544	3.2	259	15.1
Puebla	968	3.1	409	2.9	559	3.3	82	4.8
Querétaro	991	3.2	425	3	566	3.3	32	1.9
Quintana Roo	963	3.1	478	3.4	485	2.9	164	9.6
San Luis Potosí	1028	3.3	473	3.3	555	3.3	102	6
Sinaloa	975	3.1	469	3.3	506	3	10	0.6
Sonora	970	3.1	480	3.4	490	2.9	13	0.8
Tabasco	1025	3.3	485	3.4	540	3.2	34	2
Tamaulipas	939	3.0	435	3.1	504	3	7	0.4
Tlaxcala	1024	3.3	449	3.1	575	3.4	22	1.3
Veracruz	925	3.0	405	2.8	520	3.1	65	3.8
Yucatán	957	3.1	466	3.3	491	2.9	215	12.6
Zacatecas	998	3.2	427	3	571	3.4	2	0.1
Total	31166	100	14255	100	16911	100	1710	100

Fase 1: Evidencias de contenido

Objetivo

Verificar los tres aspectos esenciales de la validez de contenido (Sireci, 1998): definición de dominio, representación de dominio, y relevancia de dominio para el apartado de Bienestar Subjetivo del cuestionario BIARE.

Procedimiento

Se buscó dentro de la documentación de la ENBIARE la definición de cada una de las variables pertenecientes al apartado A del cuestionario BIARE (INEGI, 2021a) y dentro de una tabla se señaló si estaba presente o ausente su definición y su justificación. Se entiende por la primera la explicación de en qué consiste dicha variable y cómo se midió, mientras que por la segunda el porqué es importante, o mejor dicho, por qué es *relevante* dicha variable para la medición del constructo de bienestar subjetivo.

Posteriormente, al ser una referencia frecuentemente citada en la documentación, se revisaron los Lineamientos para la Medición del Bienestar Subjetivo de la OCDE (2013) para realizar una comparación entre las sugerencias de la OCDE y las preguntas realizadas por el INEGI. Complementando esto con la previa revisión teórica, se evaluó la representación de dominio.

Resultados

En la Tabla 9 se resumen los resultados para el análisis respecto a la presencia de una definición y justificación teórica para cada una de las variables utilizadas. Se agregó una fila para el constructo general de bienestar subjetivo ya que se trata del tema principal del apartado y de toda la encuesta, por lo que su presencia es crítica.

En el caso de la definición de dominio, en la documentación sí se encuentra una explicación para cada variable del apartado, así como el formato de respuesta utilizado y aclaraciones, sin embargo, se observó que para el constructo del bienestar subjetivo no hay una definición explícita al respecto; la mayor parte del texto que hace referencia a ello es la justificación de porqué las encuestas de percepción son útiles para complementar los datos sobre bienestar objetivo y el que la ENBIARE se sume a los objetivos de la OCDE para tener más datos a nivel nacional.

Por otra parte, en el caso de la justificación, se observó que además de lo mencionado sobre la importancia del bienestar subjetivo a nivel internacional, para el resto de las variables no hay una referencia de porqué son necesarios cada uno de los ítems que las componen, por ejemplo, por qué sería

necesario preguntar en el caso de la satisfacción con la vida dos referencias temporales diferentes, mientras que *balance anímico* pregunta exclusivamente el día anterior; únicamente la variable *vida posible actual* y *vida posible en cinco años* hace una mención al uso de la Escalera de Cantril en estudios sobre la felicidad por su sencillez y validez.

Tabla 9.

Presencia de definición y justificación de cada variable.

Variable	Definición	Justificación
Bienestar subjetivo	x	✓
Satisfacción con la vida actual	✓	x
Satisfacción con la vida hace un año	✓	x
Satisfacción con aspectos específicos	✓	x
Balance anímico	✓	x
Vida posible actual y vida posible en cinco años	✓	✓

Una vez revisado lo anterior, de la consulta de los lineamientos de la OCDE, se recuperaron del marco de trabajo conceptual y de las consideraciones metodológicas, los elementos que señalan ser necesarios para la medición del bienestar subjetivo y en las Tablas 10 y 11 se resumen las comparaciones hechas.

La OCDE recomienda para el estudio del bienestar subjetivo tres elementos: *evaluación de la vida*, *afecto* y *eudaimonia*, cuyas conceptualizaciones son iguales a las revisadas en la literatura respecto a los componentes cognitivo y afectivo de la concepción hedónica, y a la eudaimonia, de la concepción del mismo nombre. Además, incluyen consideraciones acerca del tipo de preguntas y escalas que se pueden utilizar para asegurar que las encuestas cuenten con evidencias de validez y precisión y sus resultados sean comparables internacionalmente; incluyen 6 módulos en sus Anexos, con preguntas retomadas de diferentes encuestas e investigaciones, y es de interés el módulo A por tratarse de las medidas básicas que deben estar presentes para considerarse que hay una medición del bienestar subjetivo (ver Tabla 10). Se puede observar que la ENBIARE sí cuenta con más de las preguntas mínimas: para la medición primaria de la *evaluación de la vida* utiliza tanto la Escalera de Cantril como la pregunta de satisfacción con la vida en general, además de que incluye múltiples preguntas para medir la satisfacción en diferentes dominios de la vida de las personas, y para el *afecto*, cuentan con ítems que abarcan varios estados emocionales; sin embargo, se encuentran ausentes las medidas correspondientes con la eudaimonia.

Tabla 10.

Coincidencia entre medidas básicas señaladas en los Lineamientos de la OCDE y las utilizadas por el INEGI en la ENBIARE.

Elemento	OCDE			ENBIARE
	Definición	Básico para la medición	Sugerencia	Ítems que coinciden
Evaluación de la vida	Las evaluaciones de vida capturan una evaluación reflexiva sobre la vida de una persona o algún aspecto específico de ella. Esto puede ser una evaluación de "la vida como un todo" o algo más enfocado. Tales evaluaciones son el resultado de un juicio por parte del individuo más que la descripción de un estado emocional.	Una medida primaria de evaluación de la vida.	Escalera de Cantril (1965) o pregunta: "En general, ¿qué tan satisfecho estás con la vida como un todo en estos días?" (Inglehart et al., 2014)	PA1, PA2, PA3_01-PA3_17, PA5, PA6
Afecto	Término que usan los psicólogos para describir los sentimientos de una persona. Tiene al menos dos dimensiones hedónicas: el afecto positivo, que incluye la experiencia de felicidad, alegría y satisfacción, y el afecto negativo, que comprende la experiencia de estados emocionales desagradables como la tristeza, la ira, el miedo y la ansiedad.	Serie de preguntas de afecto, por ser multidimensional no puede haber solo una, deben cubrirse tanto emociones positivas como negativas.	Balance afectivo, con cobertura temporal del día anterior (Huppert et al., 2009)	PA4_01-PA4_10
Eudaimonia	El bienestar eudaimónico va más allá de la evaluación reflexiva y los estados emocionales del encuestado para centrarse en el funcionamiento y la realización del potencial de la persona. Se preocupa tanto por las capacidades como por los resultados finales y, por lo tanto, tienen un enfoque más instrumental.	Una pregunta experimental de eudaimonia para capturar aspectos no cubiertos por los anteriores elementos.	"¿Hasta qué punto sientes que las cosas que haces en tu vida valen la pena?" (ONS UK, 2011)	-

De los módulos restantes del Anexo de los lineamientos, se recuperan el B, C y E, y sus listas de preguntas sugeridas para medir aspectos más específicos del bienestar subjetivo. En la Tabla 11 se ponen a un lado de los ítems de la ENBIARE, resaltando aquellos que son diferentes, ya sea porque no fueron incluidos en la encuesta o porque son únicos; los de la OCDE se encuentran en su idioma original para

evitar posibles traducciones erróneas, sin embargo, se agrega en el Anexo 3 otra versión de la tabla con los ítems traducidos al español, en caso de desear consultarla. Además de la correspondencia entre las preguntas básicas de satisfacción con la vida en general de la OCDE y las del INEGI mencionadas anteriormente, destacan las diferencias en las preguntas relacionadas con el afecto y la satisfacción de dominio.

En el caso del balance anímico, pocos ítems coinciden exactamente con los del módulo C, que, de acuerdo con la OCDE, están derivados de la Encuesta Mundial Gallup y de la Encuesta Social Europea; a pesar de ello, puede observarse que la ENBIARE mantiene la división básica de afecto positivo y negativo, la temporalidad de las preguntas (ayer), y el formato de respuesta de escala tipo Likert con 11 opciones de respuesta (0 a 10) y de medición de la frecuencia con la que se experimentó la emoción; revisando otras fuentes, las preguntas de esta variable tienen parecido con aquellas del Opinions Survey (ONS UK, 2011) y con algunas de la Encuesta Social Europea (Huppert et al., 2009); en el Anexo A de los Lineamientos de la OCDE (2013, pp. 249–251) se pueden ver ejemplos ilustrativos de estas medidas mencionadas.

Pasando a la satisfacción con aspectos específicos, se puede ver una similitud entre el contenido de la ENBIARE y el de la OCDE, que está basado en el *Personal Wellbeing Index* or PWI (International Wellbeing Group, 2013) y en el Opinions Survey antes mencionado. Se mantiene al formato de respuesta (0 a 10). Entre los cambios se observa principalmente la ampliación de algunas preguntas, como que en lugar de preguntar al encuestado únicamente sobre su satisfacción con la calidad de su entorno local (pregunta E9) pregunten sobre la satisfacción con su vivienda, vecindario, ciudad, alcaldía y país (ítems PA3_13-PA3_17), o que en vez de preguntar por el trabajo (pregunta E10), pregunten por la actividad principal que realiza (ítem PA3_12); también se ve la omisión de otras como el sentimiento de pertenencia a la comunidad (pregunta E6).

Cabe reiterar que los ítems de los módulos B a F son sugerencias y que no se considera necesario que una encuesta tenga todos ellos.

Tabla 11.

Comparación entre preguntas adicionales sugeridas por la OCDE y las utilizadas por el INEGI en la ENBIARE.

OCDE	INEGI
<p>Módulo B. Evaluación de la vida</p> <p><i>B1. On which step of the ladder would you say you personally feel you stand at this time? [0-10]</i></p> <p><i>B2. Taking all things together, how happy would you say you are? [0-10]</i></p> <p><i>B3. Overall, how satisfied with your life were you 5 years ago? [0-10]</i></p> <p><i>B4. As your best guess, overall how satisfied with your life do you expect to feel in 5 years time? [0-10]</i></p> <p><i>B5. In most ways my life is close to my ideal [1-7]</i></p> <p><i>B6. The conditions of my life are excellent [1-7]</i></p> <p><i>B7. I am satisfied with my life [1-7]</i></p> <p><i>B8. So far I have gotten the important things I want in life [1-7]</i></p> <p><i>B9. If I could live my life over, I would change almost nothing [1-7]</i></p>	<p>Variables:</p> <p>- Satisfacción con la vida actual y hace un año</p> <p>- Vida posible actual y en cinco años</p> <p>PA1. ¿Podría decirme, en esa escala de 0 a 10, qué tan satisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?</p> <p>PA2. Y hace un año, ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?</p> <p>PA5. ¿En qué escalón siente que su vida se ubica actualmente?</p> <p>PA6. Según su percepción, ¿en qué escalón diría usted que va a estar dentro de cinco años?</p>
<p>Módulo C. Afecto</p> <p><i>C1. How about enjoyment? [0-10]</i></p> <p><i>C2. How about calm? [0-10]</i></p> <p><i>C3. How about worried? [0-10]</i></p> <p><i>C4. How about sadness? [0-10]</i></p> <p><i>C5. How about happy? [0-10]</i></p> <p><i>C6. How about depressed? [0-10]</i></p> <p><i>C7. How about anger? [0-10]</i></p> <p><i>C8. How about stress? [0-10]</i></p> <p><i>C9. How about tired? [0-10]</i></p> <p><i>C10. Did you smile or laugh a lot yesterday? [0-10]</i></p>	<p>Variable: Balance Anímico</p> <p>PA4_01-PA4_10. ¿Cuánta parte del día de ayer se sintió...</p> <p>01. ...de buen humor?</p> <p>02. ...tranquilo(a) o calmado(a)</p> <p>03. ...con energía o vitalidad?</p> <p>04. ...concentrado(a) o enfocado(a) en lo que hacía?</p> <p>05. ...emocionado(a) o alegre?</p> <p>06. ...de mal humor?</p> <p>07. ...preocupado(a), ansioso(a) o estresado(a)?</p> <p>08. ...cansado(a) o sin vitalidad?</p> <p>09. ...aburrido(a) o sin interés en lo que estaba haciendo?</p> <p>10. ...triste o deprimido(a)?</p>
<p>Módulo E. Evaluación de dominio</p> <p><i>E1. How satisfied are you with your standard of living? [0-10]</i></p> <p><i>E2. How satisfied are you with your health? [0-10]</i></p> <p><i>E3. How satisfied are you with what you are achieving in life? [0-10]</i></p> <p><i>E4. How satisfied are you with your personal relationships? [0-10]</i></p> <p><i>E5. How satisfied are you with how safe you feel? [0-10]</i></p> <p><i>E6. How satisfied are you with feeling part of your community? [0-10]</i></p> <p><i>E7. How satisfied are you with your future security? [0-10]</i></p> <p><i>E8. How satisfied are you with the amount of time you have to do the things that you like doing? [0-10]</i></p> <p><i>E9. How satisfied are you with the quality of your local environment? [0-10]</i></p> <p><i>E10. How satisfied are you with your job? [0-10]</i></p>	<p>Variable: Satisfacción con aspectos específicos</p> <p>PA3_01- PA3_17. ¿Qué tan satisfecho está con...</p> <p>01. ...su nivel de vida (socioeconómico)?</p> <p>02. ...su salud?</p> <p>03. ...sus logros en la vida?</p> <p>04. ...sus relaciones personales?</p> <p>05. ...su vida social (amistades)?</p> <p>06. ...su vida familiar?</p> <p>07. ...su vida afectiva (amorosa)?</p> <p>08. ...sus perspectivas a futuro?</p> <p>09. ...el tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta?</p> <p>10. ...su libertad para tomar decisiones?</p> <p>11. ...seguridad ciudadana?</p> <p>12. ...la actividad principal que realiza (trabajar, quehaceres del hogar, estudiar, cuidar o asistir a un familiar)?</p> <p>13. ...esta vivienda?</p> <p>14. ...su vecindario?</p> <p>15. ...su ciudad?</p> <p>16. ...los servicios públicos de su municipio (alcaldía)?</p> <p>17. ...este país?</p>

Nota. Se subrayan aquellos items que no tienen un equivalente con los del Módulo o Variable comparado.

Discusión

A partir del análisis realizado se puede afirmar que el apartado A de la ENBIARE cuenta con ítems representativos y relevantes del constructo del bienestar subjetivo. A pesar de no incluir una definición explícita de cómo se entiende dicho constructo ni una justificación redactada para cada una de sus variables como debería, el INEGI, a lo largo de su documentación, respalda las decisiones tomadas para la formulación de los ítems de la ENBIARE con la utilización de los lineamientos propuestos por la OCDE, mismos que sí cuentan con una revisión teórica y metodológica de este campo.

Ese mismo apego a los lineamientos, junto con la inclusión de múltiples preguntas basadas en otras encuestas de gran escala como el Opinions Survey del Reino Unido (ONS UK, 2011), favorece que el cuestionario represente adecuadamente los componentes cognitivos y afectivos del bienestar. También permite que los resultados sean comparables internacionalmente, puesto que, aunque no sea una copia exacta de alguna encuesta de otro país, el apartado contiene las preguntas básicas para medir el constructo; por los diferentes objetivos de desarrollo de los países, es esperado que cada oleada de encuestas contengan diferencias en sus preguntas, pero siempre hay algunas esenciales que se mantienen y pueden ser utilizadas para agregados o series de tiempo, como ejemplos pueden verse el Reporte de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas, que con una sola pregunta de satisfacción con la vida general compara más de 100 países en sus anexos estadísticos (UNDP, 2010, pp. 176–179), o también de la Organización Gallup, su Reporte sobre el Cambio Climático y el Bienestar, en el que hace uso de la Escalera de Cantril para comparar la satisfacción con la vida con la inequidad económica (Gallup Inc, 2022).

Si bien hay una omisión de medidas de eudaimonia, tomando en cuenta la literatura revisada y el carácter opcional de este elemento en los lineamientos, se asume, además de la posibilidad de que se haya hecho para reducir la longitud del cuestionario, que el INEGI podría haber optado por utilizar un enfoque más apegado a las concepciones hedónicas (Diener, 1984), las cuales cuentan con más respaldo en la investigación (Busseri & Sadava, 2011), sin embargo, habría sido de provecho para la discusión pública alguna explicación de porqué decidieron no incluirlas en esta encuesta, cuando en el pasado, por ejemplo en el módulo BIARE Básico de la Encuesta Nacional Sobre la Confianza del Consumidor (ENCO) del 2013, sí hubieron ítems de eudaimonia.

Se hace un llamado de atención en el tema de la justificación de las variables y sus ítems puesto que el que no estén incluidas puede implicar no sólo una oportunidad perdida para quienes quieran ahondar en la lógica de las decisiones tomadas, sino que puede implicar que futuros investigadores menos familiarizados con el tema no conozcan las limitaciones o el alcance de medición de las preguntas.

Fase 2. Evidencias de la estructura interna

Objetivos

1. Analizar la estructura del constructo de *satisfacción con aspectos específicos*.
2. Analizar la estructura del constructo de *balance anímico*.
3. Poner a prueba la relación entre las variables del componente cognitivo del bienestar subjetivo.

2.1 Bienestar cognitivo

2.1.1 Satisfacción con aspectos específicos

Procedimiento

Con el software estadístico Jamovi versión 2.2.5, se llevó a cabo un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) para explorar la estructura de la satisfacción de dominio. La preferencia por utilizar esta técnica en lugar de la del Análisis de Componentes Principales (ACP), que suele ser utilizada por defecto en otras investigaciones, se debió a una cuestión conceptual respecto a los supuestos que subyacen a cada técnica; en particular, considerando las observaciones de Ferrando y Anguiano-Carrasco (2010), sobre que el ACP, a diferencia del AFE, no hace una distinción entre la varianza de error y la varianza común y solo considera la varianza total, y que debido al principio básico en psicometría de que las puntuaciones de los tests tienen error de medida, es preferible no utilizarla.

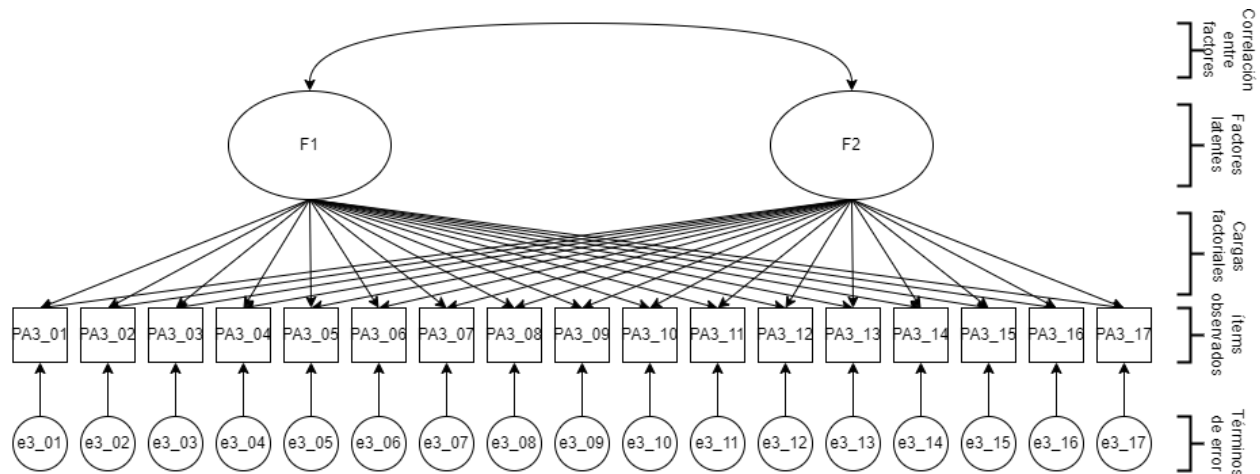
En la Figura 2, se ejemplifican las partes de un AFE y su lógica. Esta figura está basada Fischer y Karl (2019): los ítems observados, que son representados por cuadrados, se tratan como indicadores de los constructos latentes, representados como óvalos, y mediante flechas se simbolizan las cargas factoriales, que representan la relación del indicador observado con cada uno de los factores latentes extraídos. Hay dos óvalos en el ejemplo, sin embargo, podría ser que haya más, puesto que no se sabe qué indicadores forman parte de qué factor, por ello en el AFE a todos los ítems se les permite cargar en todos los factores (hay más de una flecha en cada cuadro); debido a esto último, se deben tomar decisiones sobre la asignación óptima de cargas a los factores y qué constituye una carga significativa.

Para iniciar el análisis, en primer lugar, se realizó el cálculo de dos medidas de adecuación muestral para justificar la aplicación de la técnica. Se inició con la prueba de *esfericidad de Bartlett*, que pone a prueba la hipótesis nula de que las correlaciones entre las variables son cero en la población (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010), y se continuó con el coeficiente *Kaiser-Meyer-Okin (KMO)*, que

evalúa el grado de relación conjunta entre las variables y el grado del tamaño de muestra para conseguir una solución interpretable.

Figura 2.

Ejemplo de un Análisis Factorial Exploratorio para la variable satisfacción con aspectos específicos.



Una vez calculado lo anterior, se llevó a cabo el análisis. Para determinar el número de factores se utilizó el Análisis Paralelo; este análisis selecciona los componentes o factores comunes que presentan valores propios mayores que los que se obtendrían por azar y su uso es más recomendado que el clásico criterio de Kaiser (Lloret-Segura et al., 2014). Asimismo, como método de rotación se eligió la rotación oblimin sobre la varimax, tomando en cuenta la recomendación de la literatura de utilizar rotaciones oblicuas especialmente si se esperan correlaciones entre las variables (Ferrando & Anguiano-Carrasco, 2010). Como método de extracción, se utilizó 'Factorización según el eje principal'. Para mantener un ítem dentro de un factor o componente, se tomó como criterio que los ítems mantuvieran una carga factorial de al menos 0.40 en un solo bloque (Martínez & Sepúlveda, 2012).

La solución final fue elegida tomando en cuenta principalmente la interpretabilidad de cada factor en que se organizó el resultado. Además, se consideró que hubiera menor presencia de cargas cruzadas (crossloadings); estas se refieren a cuando un ítem tiene una gran carga en múltiples factores simultáneamente, considerándose en esta ocasión cargas iguales o mayores a 0.2 (Fischer & Karl, 2019). También se buscó que hubiera mayor porcentaje de varianza explicada.

Resultados

La prueba de Bartlett mostró que en estos datos existen correlaciones entre las variables, y el índice KMO, tuvo un valor de 0.922, por lo que se consideró apropiado realizar un Análisis Factorial.

La solución inicial arrojada con el Análisis Paralelo mostró cinco factores, señalando que no se trata de una escala unidimensional. La agrupación explicó 45.5% de la varianza y contó con tres cargas cruzadas. Se decidió eliminar el ítem PA3_08 de esta solución por presentar cargas factoriales muy bajas en todos los factores. Como se consideró a uno de los factores menos interpretable y muy pequeño (solo contó con dos ítems), se decidió comparar la solución obtenida con una de cuatro factores fijos; esta última contó con tres crossloadings y con un 43.8% de varianza explicada.

Entre ambos Análisis Factoriales, las mayores diferencias tuvieron que ver con la ubicación de los ítems PA3_13 y PA3_08, referentes a la satisfacción con la vivienda y con las perspectivas a futuro respectivamente. El ítem PA3_08 mostró consistentemente poca claridad respecto a si pertenecía a alguno de los factores; considerando esto y que incluso remontándose al PWI (International Wellbeing Group, 2013) no se encontraba ahí, se decidió eliminarlo de la solución final. En el caso del PA3_13, este aún se observó en la solución con cinco factores, sin embargo, poniendo como prioridad la interpretabilidad de los factores, la solución del Análisis Factorial Exploratorio con cuatro factores fijos fue la elegida finalmente. En la Tabla 12 se muestra dicha solución factorial obtenida con sus cargas de configuración, y en la Tabla 13, las correlaciones entre sus factores. Si se desea ver ambas soluciones para compararlas, en el Anexo 4 se encuentran junto con sus respectivas tablas de varianza explicada y correlaciones entre factores.

Tabla 12.

Solución factorial obtenida para la variable satisfacción con aspectos específicos.

	Factor				Unicidad
	1	2	3	4	
PA3_15	0.785	0.064	-0.052	-0.022	0.395
PA3_17	0.664	-0.031	0.033	0.009	0.549
PA3_16	0.646	-0.031	0.100	-0.043	0.562
PA3_11	0.489	-0.085	0.055	0.217	0.63
PA3_14	0.421	0.206	-0.036	0.077	0.687
PA3_04	-0.006	0.675	0.145	-0.031	0.427
PA3_06	0.031	0.59	-0.060	0.098	0.607
PA3_05	0.073	0.561	-0.032	0.118	0.576
PA3_07	0.015	0.53	0.056	-0.036	0.695
PA3_01	0.048	-0.030	0.711	0.020	0.475
PA3_02	0.001	0.079	0.563	0.024	0.599
PA3_03	-0.022	0.196	0.511	0.096	0.493
PA3_10	-0.060	0.073	0.008	0.654	0.537
PA3_09	0.086	-0.036	0.047	0.581	0.601
PA3_12	0.078	0.080	0.163	0.428	0.592

Nota. El método de extracción 'Factorización según el eje principal' se utilizó en combinación con una rotación 'oblimin'.

Tabla 13.*Correlaciones entre factores.*

	1	2	3	4
1	-	0.358	0.418	0.448
2		-	0.658	0.611
3			-	0.585
4				-

La Tabla 14 contiene los ítems asociados a cada factor. De los resultados obtenidos se pueden inferir cuatro áreas generales en las que se podrían clasificar los dominios de satisfacción con la vida: el primero haría referencia al ámbito público en el que está inmersa la persona, el segundo a sus relaciones interpersonales, el tercero a su nivel de vida, y el cuarto a sus posibilidades de elección dadas sus actividades.

Tabla 14.*Ítems relacionados con cada factor obtenido.*

Factor	Ítem
1 – Satisfacción con el ámbito público	PA3_15 ¿Qué tan satisfecho está con su ciudad?
	PA3_17 ¿Qué tan satisfecho está con este país?
	PA3_16 ¿Qué tan satisfecho está con los servicios públicos de su municipio (alcaldía)?
	PA3_11 ¿Qué tan satisfecho está con su seguridad ciudadana?
	PA3_14 ¿Qué tan satisfecho está con su vecindario?
2 – Satisfacción con las relaciones interpersonales	PA3_04 ¿Qué tan satisfecho está con sus relaciones personales?
	PA3_06 ¿Qué tan satisfecho está con su vida familiar?
	PA3_05 ¿Qué tan satisfecho está con su vida social (amistades)?
	PA3_07 ¿Qué tan satisfecho está con su vida afectiva (amorosa)?
3 – Satisfacción con el nivel de vida	PA3_01. ¿Qué tan satisfecho está con su nivel de vida (socioeconómico)?
	PA3_02. ¿Qué tan satisfecho está con su salud?
	PA3_03. ¿Qué tan satisfecho está con sus logros en la vida?
4 – Satisfacción con la libertad y el ocio	PA3_10 ¿Qué tan satisfecho está con su libertad para tomar decisiones?
	PA3_09 ¿Qué tan satisfecho está con el tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta?
	PA3_12 ¿Qué tan satisfecho está con la actividad principal que realiza (trabajar, quehaceres del hogar, estudiar, cuidar o asistir a un familiar)?

Discusión

Los resultados del análisis llevado a cabo en esta fase ofrecen una sugerencia para una mejor interpretación de los datos obtenidos con la ENBIARE. La estructura de cuatro factores identificada contiene evidencia estadística importante y resultaría una alternativa a cómo se suele estudiar la satisfacción de dominio. A diferencia del componente afectivo o del eudaimónico, esta no es normalmente presentada en subgrupos; como menciona la OCDE en sus consideraciones para el diseño de cuestionarios de bienestar subjetivo (2013), un reto para la medición de este componente es la vasta cantidad de dominios que pueden existir en la vida de las personas y que no existe un marco generalmente aceptado para identificar cómo dividir el bienestar como un todo en diferentes dominios de vida; asimismo, Pavot (2018) explica que los ítems para evaluar dominios específicos pueden ajustarse a lo que sea de interés para el investigador y Diener (1984) menciona que los dominios con los que puede estar satisfecho un individuo dependen de la cultura y de cómo está estructurada su vida.

En cuanto al contenido de la estructura, destaca el factor 2 por sus correlaciones moderadas con los factores 3 y 4, puesto que intuitivamente corresponde con lo que es sabido en el campo sobre la importancia de las relaciones sociales sólidas en la percepción de bienestar subjetivo (Myers & Diener, 1995). Lo que quedaría abierto a un futuro análisis sería exactamente qué elementos tendrían una relación más fuerte o cuáles podrían predecir a otros, por ejemplo, qué tanto se relacionaría la satisfacción con la salud con la satisfacción con las relaciones personales.

Aunque haya varias propuestas de diferentes autores sobre qué dominios de vida son relevantes de preguntar para estudiar la satisfacción de las personas, hay elementos en los que coinciden y destacan algunos de estos resultados. Retomando el análisis de contenido de la fase anterior, los dominios que recomienda la OCDE (Tabla 11) son una combinación de ítems utilizados por otras encuestas a gran escala y la ENBIARE hace uso de ellos con algunas modificaciones. Los factores 1 y 2 sobresalen porque coinciden con la ampliación de ítems observada dentro de las modificaciones: el contenido del factor “Satisfacción con el ámbito público”, se asemeja al ítem original que pregunta a la persona sobre su satisfacción con la calidad de su entorno local; igualmente, el factor “Satisfacción con las relaciones interpersonales” y sus ítems corresponden con la pregunta única de qué tan satisfecha se encuentra la persona con sus relaciones personales.

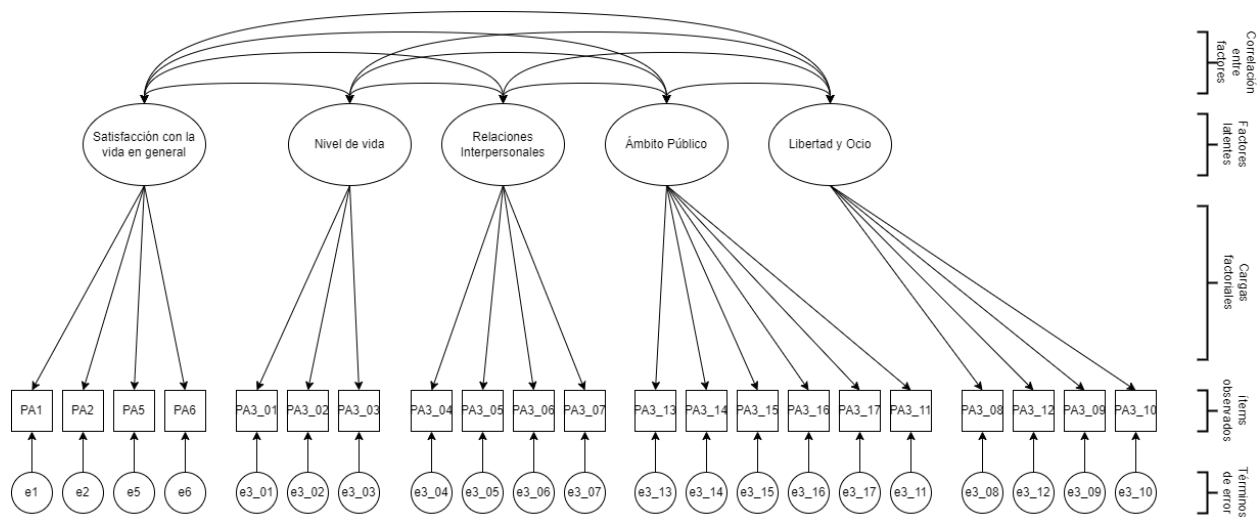
2.1.2 Análisis Factorial Confirmatorio

Procedimiento

Se llevó a cabo una comparación entre tres modelos de la configuración del componente cognitivo del bienestar subjetivo a través de distintos Análisis Factoriales Confirmatorios. En la Figura 3 se puede observar la lógica del análisis: diferente a lo mostrado en la Figura 2 del Análisis Factorial Exploratorio, en el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) se estarían estableciendo en dónde se espera que carguen los indicadores dentro de un factor (Collier, 2020). Con esta técnica estadística, se evalúa explícitamente la estructura teórica que el investigador tiene sobre un instrumento.

Figura 3.

Representación visual de un Análisis Factorial Confirmatorio para el componente cognitivo del bienestar subjetivo.



Se evaluaron tres modelos de medición (Tabla 15): el primero de ellos contuvo un único factor en donde todos los ítems cargaban; el segundo modelo contuvo dos factores, de los cuales el primero consistió en los ítems de satisfacción con la vida en general y el segundo en los de satisfacción de dominio; el tercer modelo, como en la Figura 3, diferenció entre cuatro factores latentes de satisfacción de dominio y sin excluir ningún ítem. Para el tercer modelo se retomaron los cuatro factores distinguidos en el AFE, sin embargo, aunque en dicho análisis dos ítems habían sido removidos, en este modelo se mantuvieron considerando que un modelo con más indicadores tiene mayores posibilidades de reflejar el constructo apropiadamente; dichos ítems, PA3_08 y PA3_13, se asignaron con base en su contenido a los factores 5 y 4 respectivamente.

Para elegir el mejor modelo, utilizando las recomendaciones de Joel E. Collier (2020), se tomaron en cuenta las cargas factoriales estandarizadas, el ajuste del modelo, y la matriz de covarianzas residuales. Las cargas factoriales no estandarizadas estiman los efectos directos de los factores latentes en sus indicadores, sin embargo, en el AFC resultan de mayor interés las estandarizadas porque su escala del 0 al 1 permite una comparación más sencilla entre los indicadores; aunque los valores mayores a 0.7 son ideales porque estos señalan que al menos un 50% de la varianza del indicador es explicada por la variable no observada ($R^2 = 0.7^2 = 0.49$), se consideraron aceptables valores de 0.4. Por otra parte, la evaluación del ajuste del modelo a los datos se realizó a través de las medidas CFI, TLI, SRMR y RMSEA; las dos primeras se tratan de índices de ajuste, donde valores más altos (≥ 0.9) indican un buen ajuste del modelo, las otras dos, en contraste, son índices de desajuste y se esperan obtener valores más bajos (≤ 0.05). Finalmente, de la matriz de covarianzas residuales se hizo una inspección visual para ver en qué modelos se encontraban valores más grandes; un buen modelo debería mostrar residuales pequeños.

Tabla 15.

Configuración de los tres modelos comparados a través de AFC.

Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
Factor 1	PA1	Factor 1	PA1	Factor 1	PA1
	PA2		PA2		PA2
	PA3_01		PA5		PA5
	PA3_02		PA6		PA6
	PA3_03	Factor 2	PA3_01	Factor 2	PA3_01
	PA3_04		PA3_02		PA3_02
	PA3_05		PA3_03		PA3_03
	PA3_06		PA3_04	Factor 3	PA3_04
	PA3_07		PA3_05		PA3_05
	PA3_08		PA3_06		PA3_06
	PA3_09		PA3_07		PA3_07
	PA3_10		PA3_08	Factor 4	PA3_11
	PA3_11		PA3_09		PA3_13
	PA3_12		PA3_10		PA3_14
	PA3_13		PA3_11		PA3_15
	PA3_14		PA3_12		PA3_16
	PA3_15		PA3_13		PA3_17
	PA3_16		PA3_14	Factor 5	PA3_08
	PA3_17		PA3_15		PA3_09
	PA5		PA3_16		PA3_10
	PA6		PA3_17		PA3_12

Resultados

De los tres modelos comparados, el tercero presentó los resultados más favorables. En cuanto a las cargas factoriales estandarizadas, todos los modelos tuvieron ítems con cargas de al menos 0.40, sin embargo, observando los estadísticos de ajuste, este fue el único con índices CFI y TLI mayores a 0.9 e índices SRMR y RMSEA menores a 0.05 (Tabla 16); también contó con menores cantidades de covarianzas residuales altas.

Tabla 16.

Comparación de estadísticos de ajuste entre los modelos de medición.

Modelo	χ^2	gl	CFI	TLI	SRMR	RMSEA
1	44224	189	.791	.768	.062	.086
2	42000	188	.802	.779	.061	.084
3	18061	179	.915	.901	.045	.056

Por lo anterior se decidió mantener el tercer modelo, aunque se le hizo un último ajuste: al observar covarianzas residuales sumamente altas entre los ítems PA3_08 y PA6, y entre los ítems PA3_14 y PA3_13, primero se consideró la posibilidad de que el contenido del ítem PA3_08 (“¿Qué tan satisfecho está con sus perspectivas a futuro?”) pueda adecuarse al factor correspondiente a la satisfacción con la vida en general; en segundo lugar, como el contenido de los ítems PA3_14 y PA3_13 es muy parecido (satisfacción con el vecindario vs vivienda), se indicó al programa estadístico que los considerara como covarianzas residuales: en términos del análisis, esto sería reconocer que puede haber otro factor que los afecte, o que tienen algo que comparten que no está especificado en el modelo. En la Tabla 17 se muestran los resultados del modelo ajustado, que, por ser favorables, se tomó la decisión de elegirlo como el preferido para la medición del componente cognitivo del bienestar subjetivo.

Tabla 17.

Modelo de medición seleccionado para el componente cognitivo del bienestar.

Constructos	Carga factorial estandarizada
Factor 1 – Satisfacción con la vida en general	
PA1. ¿Qué tan satisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?	0.737
PA2. Y hace un año, ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?	0.49
PA5. ¿En qué escalón siente que su vida se ubica actualmente?	0.657
PA6. ¿En qué escalón diría usted que va a estar dentro de cinco años?	0.476
PA3_08. ¿Qué tan satisfecho está con sus perspectivas a futuro?	0.625
Factor 2 – Satisfacción con el nivel de vida	
<i>¿Qué tan satisfecho está con...</i>	
PA3_01 ...su nivel de vida?	0.697
PA3_02 ...su salud?	0.629
PA3_03 ...sus logros en la vida?	0.719
Factor 3 – Satisfacción con las relaciones interpersonales	
<i>¿Qué tan satisfecho está con...</i>	
PA3_04 ...sus relaciones personales?	0.743
PA3_05 ...su vida social (amistades)?	0.649
PA3_06 ...su vida familiar?	0.614
PA3_07 ...su vida afectiva (amorosa)?	0.559
Factor 4 – Satisfacción con el ámbito público	
<i>¿Qué tan satisfecho está con...</i>	
PA3_11 ...su seguridad ciudadana?	0.597
PA3_13 ...esta vivienda?	0.439
PA3_14 ...su vecindario?	0.555
PA3_15 ...su ciudad?	0.746
PA3_16 ...los servicios públicos de su municipio (alcaldía)?	0.648
PA3_17 ...este país?	0.656
Factor 5 – Satisfacción con la libertad y el ocio	
<i>¿Qué tan satisfecho está con...</i>	
PA3_09 ...el tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta?	0.601
PA3_10 ...su libertad para tomar decisiones	0.63
PA3_12 ...la actividad principal que realiza?	0.676
Estadísticos de ajuste del modelo:	
$\chi^2 = 16339$, $df = 178$, $p < .001$; $CFI = .923$, $TLI = .91$, $SRMR = .047$, $RMSEA = .054$	

Discusión

Los resultados obtenidos en este análisis señalan que, para la medición del componente cognitivo del bienestar subjetivo, la diferencia entre realizar un modelo con un único factor de satisfacción y uno con dos factores es pequeña, o dicho de otra forma, no es necesariamente mejor un modelo que distingue entre la satisfacción global y la de dominio que uno con una única dimensión. Sin embargo, cuando se trata del estudio de la satisfacción de dominio, la mejora considerable en los índices de ajuste señala que vale la pena diferenciar entre diferentes grupos de dominios que evaluar uno único.

El tema de cuántos ítems y factores considerar para medir el bienestar cognitivo es uno importante. Aunque se han encontrado resultados favorables para el uso de un ítem único y para instrumentos con pocos ítems como la SWLS de Diener et al. (1985), la inclusión de los aspectos específicos sigue siendo considerada relevante para una comprensión más completa de los elementos que podrían jugar un papel importante en las vidas de las personas (Veenhoven, 2005).

Como ejemplos de la importancia de la medición de ambos tipos de satisfacción están las investigaciones acerca de los elementos que influyen la satisfacción con la vida: Schimmack y Oishi (2005) encontraron que la formación de juicios de satisfacción está ligada a la información crónicamente accesible, que incluye la satisfacción en áreas importantes de la vida de una persona, así como su temperamento; en ese mismo artículo concluyeron que "...la satisfacción de dominio es el determinante más próximo de la satisfacción con la vida, y examinar los determinantes de la satisfacción de dominio puede proporcionar información importante sobre los determinantes de la satisfacción con la vida" (p. 404). No puede faltar mencionar el debate entre las teorías *top-down* y las *bottom-up*, pues el objetivo de ambas es contar con modelos causales de las relaciones entre la satisfacción con la vida y la satisfacción de dominio (Diener, 1984; Schimmack, 2008); si en los cuestionarios no se incluyen medidas de ambos tipos, se contará con información incompleta sobre el bienestar y no se podrán estudiar procesos como los anteriores.

En cuanto al contenido de los ítems de la estructura resultante, a través de los factores 2 a 5, se confirmó la alternativa de medición de la satisfacción de dominio mencionada en la fase 2.1.1. Resalta el caso de los ítems PA3_08 y PA3_13, pues si bien desde otros análisis han mostrado irregularidades, los valores de cargas factoriales aceptables obtenidos después de los ajustes hechos en cuanto al factor asignado y a la especificación de covarianzas residuales, señalaron que no hay necesidad de removerlos del cuestionario.

2.1.3 Modelo Estructural

Procedimiento

Tomando como base el modelo de la fase 2.1.2, se crearon dos modelos estructurales en los que se especificaron las relaciones entre los componentes cognitivos del bienestar subjetivo. Los modelos estructurales forman parte de la familia de técnicas estadísticas de los modelos de ecuaciones estructurales (SEM) y permiten evaluar las influencias que tienen las variables latentes entre ellas (Manzano Patiño, 2018). En las Figuras 4 y 5, se pueden observar dos modelos estructurales. Tomando como ejemplo la Figura 4, se puede apreciar que el análisis toma en cuenta el modelo de medida (AFC) de la fase anterior que consta de cuatro factores correspondientes a dominios de satisfacción y de un factor correspondiente a la satisfacción global, sin embargo, aquí se señala la relación que habría entre todos ellos; en el caso de esta figura, se está especificando que la satisfacción con la vida en general **predice** a los factores de satisfacción de dominio, lo que en términos teóricos sería un modelo top-down. Por otro lado, en el caso de la Figura 5, se especifica un modelo bottom-up, en el que la satisfacción de dominio predice la satisfacción general.

Figura 4.

Modelo estructural del componente cognitivo del bienestar subjetivo (top-down).

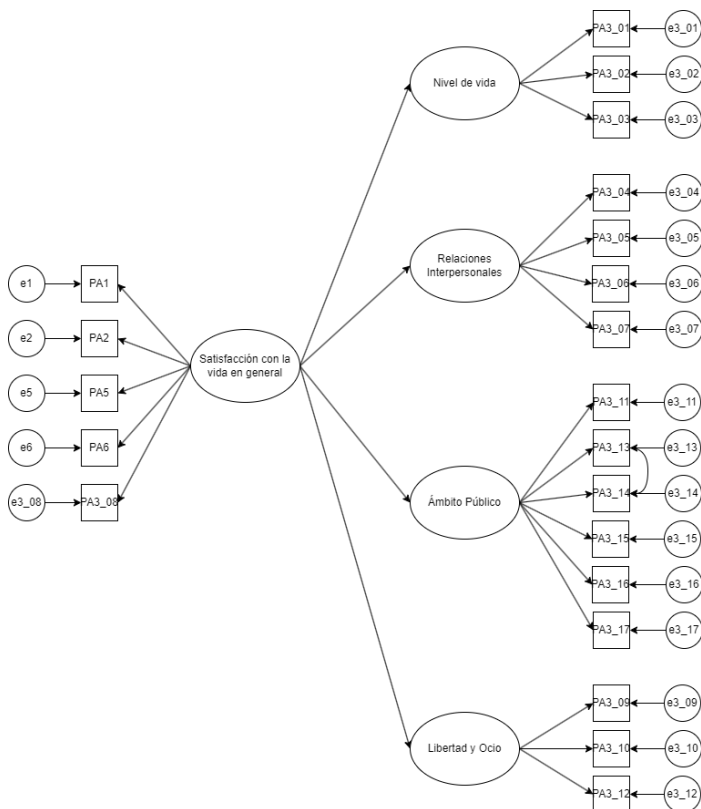
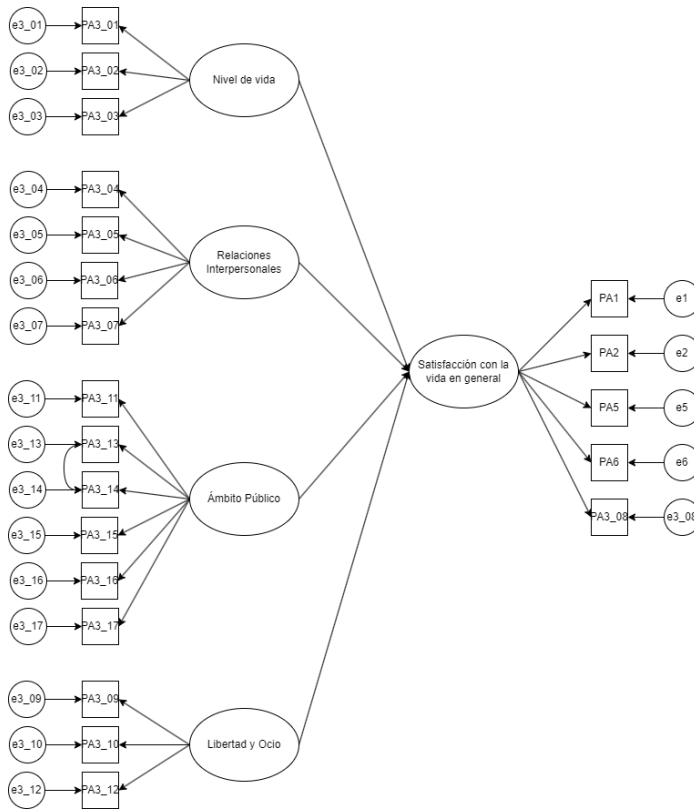


Figura 5.

Modelo estructural del componente cognitivo del bienestar subjetivo (bottom-up).



Con el módulo *semli* 0.7.0 disponible para el programa estadístico Jamovi, se llevaron a cabo los análisis de ambos modelos estructurales. Se hizo una comparación entre ellos con la hipótesis de que el modelo top-down presentaría mejores resultados que el bottom-up. Se utilizó el método de estimación de Máxima Verosimilitud y para su evaluación se consideraron la magnitud de los efectos direccionales (cargas factoriales) y el ajuste del modelo (CFI y TLI ≥ 0.9 , SRMR y RMSEA ≤ 0.05).

Resultados

Se estimó en primer lugar el modelo top-down. Entre variables latentes, las relaciones hipotéticas de la satisfacción general hacia los dominios de satisfacción resultaron ser estadísticamente significativas y el modelo presentó un buen ajuste. En la Tabla 18 y en la Figura 6 se muestran los resultados finales de este modelo estructural.

Tabla 18.

Resultados de la prueba del modelo estructural top-down.

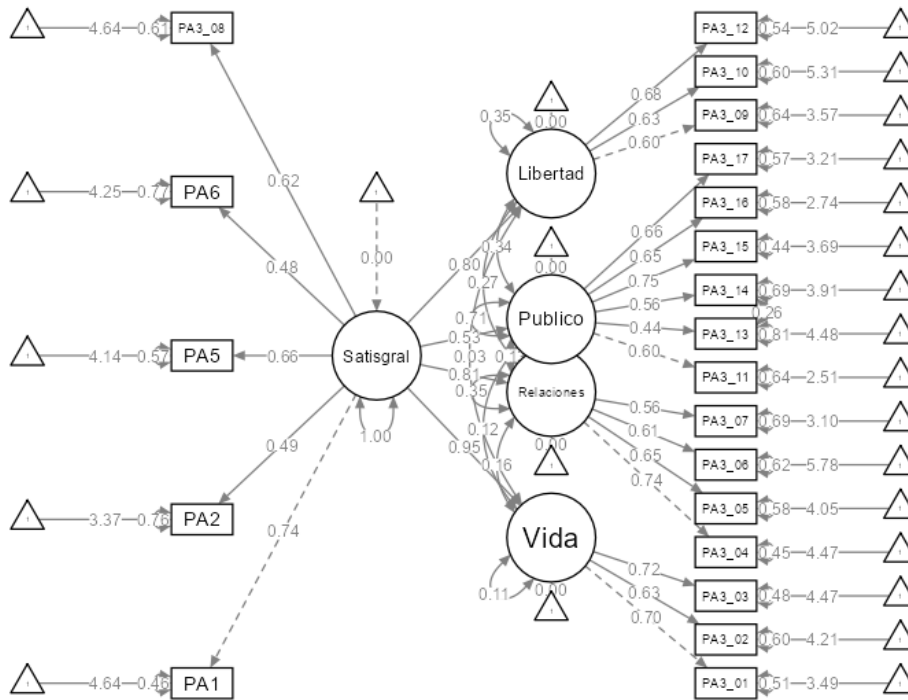
Relaciones Hipotéticas	β	Valores-t	Hipótesis apoyada
H1: Satisfacción general -> S. con nivel de vida	0.945	104.8	Apoyada
H2: Satisfacción general -> S. con relaciones interpersonales	0.806	96.9	Apoyada
H3: Satisfacción general -> S. con ámbito público	0.535	63.2	Apoyada
H4: Satisfacción general -> S. con libertad y ocio	0.805	80.9	Apoyada

Correlación Múltiple al Cuadrado (R ²):	
Satisfacción con el nivel de vida	0.893
Satisfacción con las relaciones interpersonales	0.649
Satisfacción con el ámbito público	0.286
Satisfacción con la libertad y el ocio	0.647

Estadísticos de ajuste del modelo:	
$\chi^2 = 16339$, $df = 178$, $p < .001$, $CFI = .923$, $TLI = .91$, $SRMR = .047$, $RMSEA = .054$	

Figura 6.

Diagrama resultante del modelo top-down.



Una vez obtenido lo anterior, se llevó a cabo el cálculo para el segundo modelo. En la Tabla 19 y en la Figura 7 se muestran los resultados. Los modelos tienen el mismo ajuste a los datos, sin embargo, el modelo bottom-up obtuvo valores beta menores y una de las relaciones hipotéticas no fue apoyada, señalando que los efectos son menores en la dirección de abajo hacia arriba.

Tabla 19.

Resultados de la prueba del modelo estructural bottom-up.

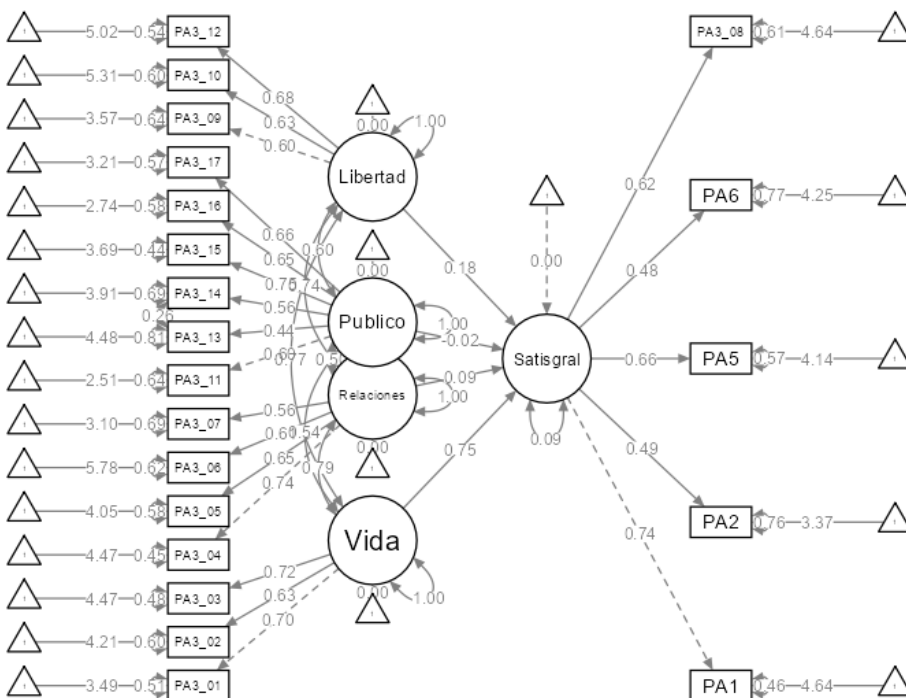
Relaciones Hipotéticas	β	Valores-t	Hipótesis apoyada
H1: S. con nivel de vida -> Satisfacción general	0.749	46.18	Apoyada
H2: S. con relaciones interpersonales -> Satisfacción general	0.092	7.09	Apoyada
H3: S. con ámbito público -> Satisfacción general	-0.021	-2.9	No Apoyada
H4: S. con libertad y ocio -> Satisfacción general	0.175	12.95	Apoyada

Correlación Múltiple al Cuadrado (R²):	
Satisfacción general	0.912

Estadísticos de ajuste del modelo:	
$\chi^2 = 16339$, $df = 178$, $p < .001$, $CFI = .923$, $TLI = .91$, $SRMR = .047$, $RMSEA = .054$	

Figura 7.

Diagrama resultante del modelo bottom-up.



Discusión

Este análisis ha aportado algunos resultados interesantes en cuanto a la magnitud de los efectos observados entre las variables latentes. Considerando el ajuste de ambos modelos, no hay evidencia empírica de que uno sea mejor que el otro para predecir los datos, sin embargo, la observación de los efectos más grandes en la dirección arriba-abajo (top-down) nos da un indicio sobre en qué variables se esperaría observar niveles más altos conforme incrementa la satisfacción con la vida en general; en otras palabras, considerando el contenido de los factores, se esperaría ver que una persona con mayor satisfacción con la vida también está más satisfecha con su nivel de vida, sus relaciones interpersonales y la libertad con la que cuenta.

Aunque los resultados no son definitivos, hay cierta coincidencia con lo observado en la revisión teórica sobre los hallazgos de estudios sobre factores de personalidad o de genética que favorecen a los modelos top-down (Diener, 1984; Diener et al., 1999; Diener, Lucas, et al., 2018); en lo que habría una discrepancia, es en la magnitud de las cargas observadas en el factor *satisfacción con las relaciones interpersonales* en la dirección abajo-arriba (bottom-up), pues el matrimonio y la vida social en general se sabe que son predictivas de la satisfacción general y dicho factor contiene ítems sobre las amistades, la vida familiar y la vida amorosa. La naturaleza de los procesos causales que unen a la satisfacción de dominio con la satisfacción general tiene gran importancia práctica, ya que sólo las teorías bottom-up estarían prediciendo que el cambio en la satisfacción de algún dominio (por ejemplo, un incremento en la satisfacción financiera) cambiaría la satisfacción con la vida (Schimmack, 2008). Como menciona Lucas (2008), los investigadores intentan encontrar correlatos del bienestar porque esperan que estos iluminen los procesos que causan un alto nivel de bienestar, lo que en consecuencia permitiría crear buenas intervenciones; sin embargo, si la felicidad es únicamente determinada por la personalidad de uno mismo, entonces la investigación para encontrar factores externos que promuevan altos niveles de bienestar sería en vano, y el diseño de políticas y programas públicos en torno a esos factores no tendría éxito.

Cabe señalar que el factor *satisfacción con el nivel de vida*, compuesto por tres ítems, mostró buenos resultados tanto con la hipótesis de que este es predicho por la satisfacción general como con la hipótesis de que dicho factor la predice; esto requeriría de mayor investigación pues estaría sugiriendo que el contenido de este grupo de ítems podría tener una relación bidireccional, mejor ajustada a la hipótesis de que una teoría completa del bienestar cognitivo consideraría complementarios y no excluyentes los procesos bottom-up y top-down (Schimmack, 2008).

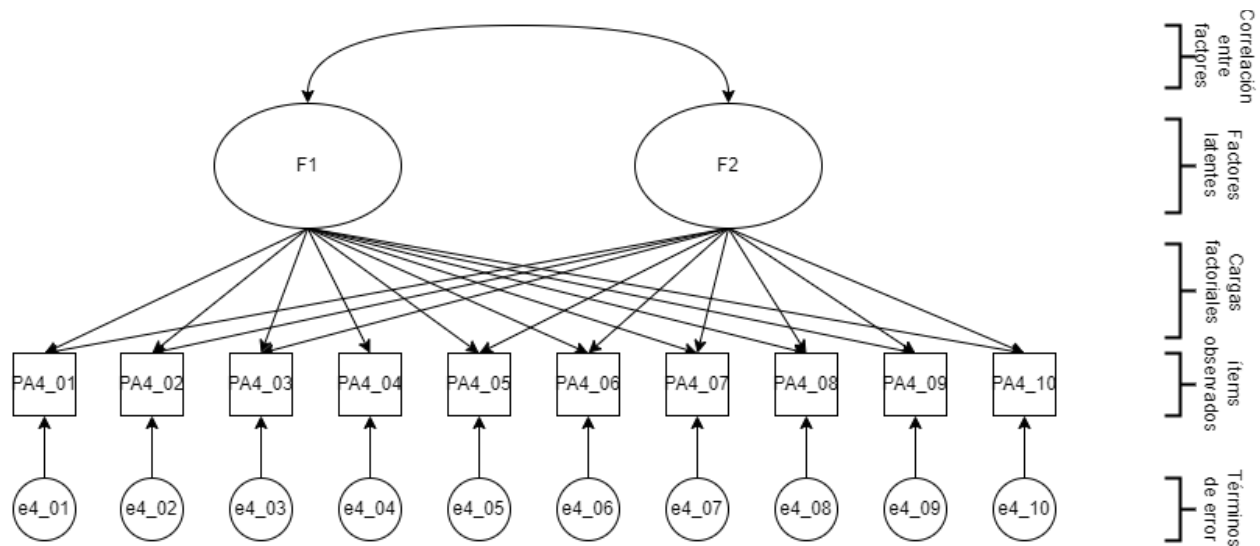
2.2 Bienestar afectivo

Procedimiento

Se llevó a cabo un Análisis Factorial Exploratorio para explorar la estructura del *balance anímico*. Al igual que con la fase 2.1.1, se presenta en la Figura 8 una representación visual del análisis con los ítems correspondientes a dicha variable, mismos que teóricamente pertenecen al bienestar afectivo y que podrían agruparse en uno o más factores. A pesar de existir una estructura teórica de esta variable (afecto positivo/afecto negativo), tomando en cuenta que todos los análisis del INEGI son realizados a nivel de reactivo (ver, por ejemplo, INEGI, 2021c) y que siempre puede haber una interpretación diferente de los encuestados hacia las preguntas, se realiza esta exploración con la posibilidad de encontrar alguna otra agregación de reactivos o una manera más eficiente para ordenar los indicadores.

Figura 8.

Representación visual de un AFE para la variable balance anímico.



Nuevamente se realizaron los cálculos de las medidas de adecuación muestral: la prueba de esfericidad de Bartlett y el coeficiente *Kaiser-Meyer-Oklin* (KMO). Posteriormente, se realizó el AFE utilizando un Análisis Paralelo para la elección del número de factores, junto con el método de extracción 'Factorización según el eje principal' y una rotación oblimin. Se tomaron como criterios de cargas significativas, que los ítems mantuvieran una carga factorial de al menos 0.40 y la ausencia de cargas cruzadas; para mantener un factor se tomó en cuenta principalmente que fuera interpretable.

Resultados

La prueba de Bartlett mostró que en estos datos existen correlaciones entre las variables, y el índice KMO, tuvo un valor de 0.889, por lo que se consideró apropiado realizar un Análisis Factorial. En la Tabla 20 se muestra la solución arrojada por el AFE; esta contó con 3 factores y una estimación de 56.4% de varianza explicada, sin embargo, en el tercer factor no había cargas significativas. Por esto último, se decidió fijar el número de factores a dos y se repitió el análisis. En la Tabla 21 se presenta el resultado, mismo que fue elegido como la solución final debido a la clara interpretabilidad, ausencia de cargas cruzadas, índices de unicidad bajos y un porcentaje de varianza explicada similar a la anterior solución (52.6%). La correlación entre ambos factores fue de -0.594.

Tabla 20.

Primera solución factorial obtenida para balance anímico.

	Factor			Unicidad
	1	2	3	
PA4_03	0.781	-0.033	0.199	0.356
PA4_04	0.765	0.001	0.188	0.411
PA4_02	0.751	-0.004	-0.230	0.343
PA4_01	0.688	-0.083	-0.237	0.362
PA4_05	0.679	-0.027	-0.024	0.514
PA4_09	0.027	0.801	-0.132	0.392
PA4_10	-0.058	0.698	-0.056	0.473
PA4_08	-0.012	0.670	-0.084	0.55
PA4_07	-0.026	0.666	0.197	0.461
PA4_06	-0.054	0.593	0.266	0.494

Nota. El método de extracción 'Factorización según el eje principal' se usó en combinación con una rotación 'oblimin'

Tabla 21.

Solución factorial final de balance anímico con ítems.

Ítem	Factor		Unicidad
	1	2	
<i>¿Cuánta parte del día de ayer se sintió...</i>			
PA4_03 ...con energía o vitalidad?	0.772	0.023	0.424
PA4_02 ...tranquilo(a) o calmado(a)?	0.763	-0.021	0.399
PA4_04 ...concentrado(a) o enfocado(a) en lo que hacía?	0.762	0.057	0.467
PA4_05 ...emocionado(a) o alegre?	0.709	0.006	0.502
PA4_01 ...de buen humor?	0.699	-0.102	0.417
PA4_09 ...aburrido(a) o sin interés en lo que estaba haciendo?	0.048	0.777	0.438
PA4_07 ...preocupado(a), ansioso(a) o estresado(a)?	-0.016	0.705	0.489
PA4_10 ...triste o deprimido(a)?	-0.035	0.700	0.48
PA4_08 ...cansado(a) o sin vitalidad?	0.012	0.666	0.565
PA4_06 ...de mal humor?	-0.057	0.628	0.56

Nota. El método de extracción 'Factorización según el eje principal' se usó en combinación con una rotación 'oblimin'

Discusión

Los resultados del Análisis Factorial Exploratorio muestran una solución cuyo contenido de los ítems puede fácilmente clasificarse en afecto positivo y afecto negativo. Esta es una configuración que no solo se iguala a la señalada en la documentación (INEGI, 2021a; OCDE, 2013), si no que en general es igual a la que ha sido consistentemente reportada en la literatura sobre el componente afectivo del bienestar subjetivo; desde el PANAS de Watson, Clark y Tellegen (1988) hasta los esfuerzos de Diener et al. (2010) con el SPANE; aunque los ítems sean diferentes entre sí, hay una clara división entre la parte positiva y la negativa que puede observarse con la estructura factorial y con la correlación entre factores de -0.594, ya que, aunque esta última no es pequeña, si se calcula el coeficiente de determinación ($R^2 = -0.594^2 = 0.352$) se estaría estimando que un 35.2% de la variabilidad es compartida entre ambos factores, o dicho de otra forma, un 35.2% del afecto positivo podría ser explicado por el afecto negativo o viceversa.

La distinción de estos factores es importante por lo que implicaría en términos de la conceptualización y medición del constructo del bienestar. La independencia estructural del afecto se ha debatido desde los 60's con Norman Bradburn, y es de interés para los investigadores porque definiría el tipo de preguntas a incluir en un cuestionario: si las emociones positivas suprimen las emociones negativas y viceversa, las personas que experimenten frecuentemente un tipo de afecto, en consecuencia, experimentarían menos del otro, y, por lo tanto, lo único que habría que medir es alguno de los dos en compañía de la satisfacción con la vida. A pesar de ser una idea intuitiva, diferentes hallazgos la desafían, como son los originales de Bradburn sobre la muy baja correlación entre los ítems de afecto positivo y negativo (1969; citado en Diener & Emmons, 1985) o aquellos mencionados por Watson et al. (1988) de estudios sobre las diferentes formas en que se relacionan dichos factores con variables externas, por ejemplo, que el afecto negativo y no el positivo se relaciona con el estrés autoinformado y un afrontamiento pobre, y que en contraste, la participación social y sociabilidad se relacionan con el afecto positivo, pero no con el negativo. Aunque en este análisis no se haya evaluado la relación entre las preguntas de afecto y otras variables, la dicotomía hallada con estos datos sugiere que esta estructura sigue vigente y no contradice los modelos de emociones de la literatura.

Fase 3: Evidencias de precisión

Objetivo

Comprobar que los factores del modelo elegido sobre la configuración estructural del bienestar subjetivo se apoyen con evidencias de precisión.

Procedimiento

Se llevó a cabo el cálculo de la estadística de escala omega de McDonald para cada uno de los cinco factores elegidos en el Análisis Factorial Confirmatorio de la fase 2.1.2 (Tabla 17). El cálculo de este coeficiente permite estimar la confiabilidad o consistencia interna del instrumento tomando en cuenta las puntuaciones obtenidas con esta muestra. De acuerdo con Ventura-León y Caycho-Rodríguez (2017), el omega posee más ventajas que el tradicional Alpha de Cronbach, debido a que toma en cuenta las cargas factoriales en su cálculo y a que es más estable. Se consideró como valor aceptable de confiabilidad un omega entre 0.70 y 0.90.

Resultados

Como se puede observar en la Tabla 22, la mayoría de los factores mostraron un valor aceptable. Únicamente el quinto factor obtuvo un valor menor al considerado, sin embargo, aún puede considerarse aceptable un valor mayor a 0.65 (Katz, 2006).

Tabla 22.

Confiabilidad estimada de los factores de bienestar cognitivo para la muestra de la ENBIARE.

Factor	ω de McDonald
1 - Satisfacción con la vida en general	0.739
2 - Satisfacción con el nivel de vida	0.724
3 - Satisfacción con las relaciones interpersonales	0.738
4 - Satisfacción con el ámbito público	0.782
5 - Satisfacción con la libertad y el ocio	0.674

Discusión

Los resultados obtenidos en esta fase proporcionan evidencias de precisión de los puntajes del cuestionario. En particular, nos señalan que, del uso de esta estructura de cinco factores para evaluar el componente cognitivo del bienestar subjetivo, se puede esperar puntajes consistentes en distintas aplicaciones, pues está respaldada por coeficientes de confiabilidad aceptables. Una limitación de este

análisis es que, debido a ser la única aplicación de la encuesta, no se pueda hacer uso de métodos como el test-retest, como también se utiliza para evaluar la confiabilidad de las medidas de autorreporte de bienestar subjetivo (Pavot, 2018).

Fase 4: Evidencias de imparcialidad

Objetivo

Evaluar la imparcialidad del apartado de bienestar subjetivo del cuestionario BIARE a través de un análisis de invarianza para distintas características sociodemográficas.

Procedimiento

Con el módulo *semj* 0.7.0 para Jamovi, se realizó un análisis multigrupo del modelo estructural top-down elegido en la fase 2.1.3, tomando en cuenta como grupos las variables sociodemográficas *sexo*, *escolaridad* y *situación conyugal*. La escolaridad y la situación conyugal fueron recodificadas para facilitar el análisis (Tablas 23 y 24); para la primera se consideraron los tres tipos de educación del Sistema Educativo Nacional que establece la SEP (2015), creando así cuatro categorías; para la segunda, se clasificó a los participantes como “con pareja” y “sin pareja”. Una vez hecha la recodificación se procedió a realizar pruebas de invarianza con cada variable.

Tabla 23.

Recodificación de la variable escolaridad.

Tipo de educación	Etiquetas previas incluidas
Ninguno	Ninguno
Básica	Preescolar, Primaria, Secundaria
Media Superior	Carrera técnica con secundaria terminada, Preparatoria o bachillerato, Carrera técnica con preparatoria terminada
Superior	Normal básica, Licenciatura o profesional, Especialidad, Maestría o doctorado

Tabla 24.

Recodificación de la variable situación conyugal.

Categoría	Etiquetas previas incluidas
Con pareja	Unión libre, casado
Sin pareja	Separado, divorciado, viudo, soltero

En el caso del AFC y de los modelos estructurales, hay cuatro pruebas de invarianza que pueden realizarse: configuracional, débil (también conocida como métrica), fuerte (también conocida como escalar) y estricta (Hirschfeld & Brachel, 2014). Cada una de ellas presupone la equivalencia de distintos componentes del modelo en todos los grupos: la invarianza configuracional presupone que la estructura general del modelo es equivalente entre los grupos y se alcanza si el modelo base tiene un buen ajuste en cada grupo/subpoblación; por otra parte, las invarianzas métrica, escalar y estricta, presuponen que la magnitud de las cargas factoriales, los interceptos y/o las varianzas residuales son similares entre los grupos, por ello cada prueba va añadiendo más restricciones que la anterior, siendo la invarianza estricta la más restrictiva (Tabla 25).

Tabla 25.

Restricciones de cada prueba de invarianza.

Nivel	Restricciones
Configuracional	Ninguna
Débil (métrica)	Cargas factoriales
Fuerte (escalar)	Cargas factoriales e interceptos
Estricta	Cargas factoriales, interceptos y varianzas residuales

En el análisis multigrupo se utilizó el método de estimación de Máxima Verosimilitud y el módulo llevó a cabo automáticamente una cadena de restricciones (o constreñimientos) que igualó cada uno de los parámetros de los grupos. En otros programas tienen que especificarse los constreñimientos uno por uno, sin embargo, el módulo permite ingresar una variable y llevar a cabo simultáneamente esas comparaciones por pares en cada una de sus categorías o niveles, por lo que los resultados pueden interpretarse tanto para dos como para cuatro grupos, como en la variable *escolaridad*.

Para evaluar el nivel de invarianza alcanzado se comparó entre los modelos sin restricciones y con restricciones, considerándose los resultados de la ji cuadrado (X^2) y de los valores de los índices CFI, TLI, SRMR y RMSEA. Se buscó una X^2 no significativa, puesto que una significativa señalaría que el significado de los constructos no observables es diferente entre los grupos. Para los índices, se tomó en cuenta un buen ajuste (CFI y $TLI \geq 0.9$, $SRMR$ y $RMSEA \leq 0.05$) y si este empeoraba conforme se añadían restricciones, ya fuera con una disminución o un aumento de los valores aceptables; el principal criterio de dedo para saber si se trataba de un cambio considerable estuvo basado en Cheung y Rensvold (2002), quienes proponen, entre otros índices, que si ΔCFI , la diferencia entre un modelo con constreñimientos y uno con menos constreñimientos, es menor o igual a 0.01, se puede determinar que hay invarianza.

Resultados

En la Tabla 26 se observan los resultados de las pruebas de invarianza realizadas para la variable *sexo*. Empezando por la configuracional, aunque los resultados de esta prueba arrojen una ji cuadrada significativa, sabiendo que este estadístico es muy sensible al tamaño de la muestra (Collier, 2020), se presta mayor atención a los índices de ajuste y desajuste; el modelo inicial posee un buen ajuste y se puede proceder a las siguientes pruebas. Debido a que la diferencia en valores de CFI no fue mayor a 0.01 entre cada prueba de invarianza, se considera que se alcanzó la invarianza estricta para esta variable.

Tabla 26.

Pruebas de invarianza de la variable sexo.

Nivel de invarianza	χ^2	gl	p	CFI	TLI	SRMR	RMSEA
Configuracional	13618	320	< .001	.934	.921	.035	.052
Débil (métrica)	225.186	15	< .001	.933	.924	.037	.051
Fuerte (escalar)	1031.95	35	< .001	.929	.923	.038	.051
Estricta	3877.4175	66	< .001	.914	.915	.046	.054

Por otra parte, la Tabla 27 muestra los resultados de las pruebas de invarianza realizadas para la variable *escolaridad*. Considerando el mismo criterio sobre el índice de ajuste CFI, se determina que fueron alcanzados los niveles de invarianza configuracional, débil y fuerte, mas no la estricta.

Tabla 27.

Pruebas de invarianza de la variable escolaridad.

Nivel de invarianza	χ^2	gl	p	CFI	TLI	SRMR	RMSEA
Configuracional	13684	640	< .001	.935	.923	.035	.051
Débil (métrica)	418.25172	45	< .001	.933	.925	.038	.05
Fuerte (escalar)	3117.59189	105	< .001	.919	.916	.042	.053
Estricta	43321.62731	198	< .001	.767	.788	.147	.085

Por último, en la Tabla 28 se encuentran los resultados para la variable *situación conyugal*. Se observa que se alcanzó hasta la invarianza débil.

Tabla 28.*Pruebas de invarianza de la variable situación conyugal.*

Nivel de invarianza	χ^2	gl	p	CFI	TLI	SRMR	RMSEA
Configuracional	14119	320	< .001	.932	.919	.036	.053
Débil (métrica)	297.02	15	< .001	.931	.921	.038	.052
Fuerte (escalar)	3549.3064	35	< .001	.913	.906	.043	.057
Estricta	16534.4212	66	< .001	.837	.839	.097	.074

Discusión

Los resultados de este análisis señalan que el cuestionario posee imparcialidad para diferentes características sociodemográficas incluidas en la encuesta. Esto se observa en las pruebas de invarianza: el que se alcanzara el nivel estricto para la variable *sexo* señala que se pueden realizar comparaciones entre sus grupos. También es el caso para la variable *escolaridad* puesto que, aunque esta no alcanzara la invarianza estricta, la escalar es la que es considerada necesaria para realizar comparaciones de nivel en las variables latentes, ya que implica que no hay sesgos sistemáticos de respuesta (Chen, 2008). En el caso de la *situación conyugal*, el que se hayan alcanzado los niveles configuracional y métrico señala que el modelo podría ser adecuado para evaluar a los participantes, pero las comparaciones entre sus grupos serían parciales y no recomendables.

El que no se alcanzaran los niveles escalar y/o estricto en las pruebas anteriores señala que aún podrían haber componentes de error que no estén siendo explicados por el modelo; con un modelo estructural complejo y con muchos indicadores, es complicado obtener un resultado no significativo en esas pruebas (Collier, 2020). Una prueba más avanzada de invarianza parcial sería el próximo paso para averiguar exactamente qué ítems podrían estar causando resultados significativos y podría ser motivo de una investigación futura, como, por ejemplo, identificar mediante un análisis de funcionamiento diferencial si hay ítems específicos que causen variaciones entre grupos.

CAPÍTULO 5: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo se analizó el constructo del bienestar subjetivo y su relevancia para la psicología y la política pública. Comenzando por sus antecedentes de la necesidad de medidas diferentes a las tradicionales en la economía, se señaló que un enfoque que considerara no sólo las cosas que tienen las personas o aquello que les ocurre, sino cómo se sienten y qué piensan sobre ello, era fundamental para conocer el progreso de un país (Diener et al., 2015). Comprendiendo las preferencias, prioridades y aquello que afecta la satisfacción de las personas, pueden encontrarse formas de reducir la brecha entre los objetivos de desarrollo de la política y el bienestar de la población (Castellanos Cereceda, 2012).

Para poder mejorar esta comprensión del comportamiento humano, se requieren teorías y métodos sólidos. Afortunadamente el avance en las ciencias del comportamiento ha permitido una amplia variedad de enfoques para medir y estudiar el bienestar subjetivo, sin embargo, es fundamental seguir cuestionando y evaluando la eficacia y rigurosidad de dichos métodos y los instrumentos de medición resultantes de ellos; verificando que están correctamente calibrados, es como aseguramos que nuestras mediciones darán resultados de los que podamos hacer inferencias basadas en evidencia.

En este trabajo se planteó el objetivo de verificar que el apartado de bienestar subjetivo de la encuesta ENBIARE cumpliera con los estándares de medición adecuados para la medición del constructo psicológico en cuestión. Se evaluó que contara con suficientes evidencias de validez, precisión e imparcialidad, específicamente, se hizo revisando el contenido del cuestionario, su estructura a través de análisis estadísticos, su confiabilidad con coeficientes y su invarianza con más análisis. Los resultados obtenidos en diferentes fases permiten valorar la pertinencia del uso de esta escala en la investigación psicológica y en la política pública.

Empezando por la parte psicológica, los resultados de los análisis fueron prometedores en distintos aspectos. En primer lugar, del contenido se observó un cumplimiento con los estándares internacionales para la medición del bienestar subjetivo, a través de un apego general a los lineamientos propuestos por la OCDE (2013), utilizando los componentes básicos sugeridos por dicha organización, junto con ítems que mantuvieron el formato de respuesta; además de eso, tanto en la primera fase como en las subsecuentes respecto a la estructura interna del cuestionario, se confirmó que los diferentes elementos incluidos coinciden con aquellos del modelo tripartita de Diener (1984) y las múltiples investigaciones que lo han respaldado: los hallazgos sobre la dicotomía del componente afectivo y sobre el modelo de medición que distingue entre la satisfacción general con la vida y la de dominio, permiten

afirmar que el contenido de este apartado del BIARE refleja la teoría existente, y que cuenta con ítems relevantes y representativos.

Al mismo tiempo, y en segundo lugar, con los modelos estructurales de la fase 2.1.3, aunque en el marco de este estudio no se pudo diferenciar entre las teorías *top-down* y *bottom-up* de manera empírica, la observación de mayores efectos en la dirección arriba-abajo podría resultar relevante para aquellos que investiguen la estructura del bienestar cognitivo, puesto que de probarse que los datos favorecen más a un modelo *top-down*, se estaría añadiendo evidencia al debate entre ambas teorías (Diener, Lucas, et al., 2018) y sería congruente con investigaciones que señalan a factores internos, como la personalidad o la genética, como mejores predictores de la satisfacción (Lucas, 2008; Lyubomirsky, 2001); dicho debate es importante porque busca comprender los procesos que llevan a un determinado nivel de satisfacción con la vida.

En tercer lugar, las fases tres y cuatro en su mayoría mostraron resultados favorables: los coeficientes de confiabilidad aceptables añaden evidencias de precisión al cuestionario, y la invarianza en las características sociodemográficas de sexo y escolaridad, aporta evidencias de imparcialidad; no obstante, se hace hincapié en tener precaución con realizar comparaciones de las diferentes categorías de la situación conyugal, puesto que la variable no contó con invarianza escalar. Considerando esto junto con los resultados anteriores, desde el ámbito psicológico se podría decir que hay evidencia sólida para apoyar el uso de los ítems del apartado analizado en la investigación, si bien con el recordatorio de las comparaciones entre grupos mencionada, y de que a nivel de contenido, no cuenta con medidas de eudaimonia, y, por lo tanto, no sería el más adecuado para aquellos interesados en el enfoque del bienestar psicológico (Enríquez et al., 2023).

Por otra parte, considerando el ámbito de la política pública, desde el planteamiento de los objetivos se cuestionó si este apartado de la encuesta refleja realmente el progreso social y cuáles podrían ser las implicaciones de utilizarlo en México.

Se puede argumentar respecto al progreso social, que el cuestionario sí lo refleja. Recordemos cómo la Comisión Stiglitz, Sen y Fitoussi (2009) en su reporte hizo un llamado para terminar el uso dominante de medidas tradicionales económicas, en especial del Producto Interno Bruto (PIB) como estadístico determinante de la calidad de vida de los ciudadanos: el problema, no era que esas medidas no fueran relevantes, sino que se necesitaban otras métricas para reflejar esa parte de la vida humana. Como menciona Seligman (2011) “La política en sí se deriva de lo que se mide, y si todo lo que se mide es

dinero, toda política se centrará en obtener más dinero” (p. 227). El que la ENBIARE cuente con medidas de bienestar subjetivo, permite que se dirija más atención a una métrica que se ha considerado mejor para evaluar la calidad de vida de una nación; el que estén bien calibradas esas medidas, permite crear con seguridad un panorama del estado actual de los mexicanos; y el que se vuelvan a aplicar en un futuro, abre la **posibilidad** de hacer comparaciones y determinar si ha habido un progreso o declive a lo largo del tiempo, y con ello, tomar decisiones mejor informadas.

Respecto a qué tipo de decisiones o acciones podrían tomar los creadores de políticas con medidas de bienestar subjetivo, cabe retomar lo explicado por Dolan y sus colegas (Dolan et al., 2011; Dolan & White, 2007): además del monitoreo del progreso social, dichas medidas podrían utilizarse para el informe y la jerarquización de políticas. El primero, por un lado, se refiere a que el diseño de una política puede informarse tomando en cuenta los hallazgos de investigaciones previas, como los factores que afectan el bienestar de una población, o incluso, informar sobre la efectividad de una política o de un programa social implementado, tomando como variable los niveles de bienestar. El segundo, por otra parte, tiene que ver con que el bienestar subjetivo podría ser tomado como criterio confiable para la tarea de decidir entre muchas opciones de políticas aquellas que se estimen que llevarán a los mayores incrementos de bienestar, y que esto resultaría más efectivo que basarse en la intuición o en suposiciones equivocadas sobre el comportamiento.

La implementación de medidas de bienestar subjetivo en las encuestas nacionales puede traer consecuencias positivas a los mexicanos. Queda por ver si se llega a aplicar la ENBIARE con frecuencia o si se añaden módulos de bienestar a más encuestas del INEGI para monitorear el progreso, y también si estas medidas se llegan a aprovechar para el diseño de políticas que tomen en cuenta conocimientos del campo. El informe de políticas tiene muchas posibilidades, por ejemplo, el que el desempleo no solo disminuya el bienestar subjetivo de las personas, sino que es dañino al grado de mantener sus efectos incluso cuando vuelven a tener empleo (Lucas et al., 2004), sugiere que es un problema muy relevante para la política pública; al mismo tiempo, los análisis sobre programas de apoyo gubernamentales para desempleados demuestran que sí funcionan a través de incrementos en niveles de bienestar subjetivo (Davidson et al., 2013). Aquí en México, se podrían destacar de los programas sociales existentes, aquellos creados por el gobierno a través de la Secretaría de Bienestar; si se consulta su sitio web (<https://www.gob.mx/bienestar>), se pueden observar múltiples programas orientados al apoyo económico a personas en situaciones de vulnerabilidad como pueden ser adultos mayores, personas con discapacidad e hijos de madres trabajadoras; se sabe de la investigación que los programas de apoyo

monetario, en efecto, pueden aumentar los niveles de bienestar subjetivo en los ciudadanos (Diener, Lucas, et al., 2018), un ejemplo, sería el estudio de Ifcher (2011), en el que analizó la felicidad de madres solteras en Estados Unidos entre 1988 y 2006 para evaluar la efectividad de una reforma social en materia de bienestar, que incluyó incentivos financieros y de trabajo, y que encontró que los niveles de felicidad sí aumentaron en comparación con periodos previos a la reforma; para el caso de la Secretaría de Bienestar, la pregunta sería, si todas estas intervenciones son acompañadas de medidas como las abordadas durante este trabajo que permitan evaluar su efectividad, tanto a corto como a largo plazo.

Independientemente de las acciones que se estén llevando a cabo con los resultados de la ENBIARE y regresando al objetivo propuesto en este trabajo, tomando en cuenta todo el análisis psicométrico realizado, se puede afirmar que el apartado A del cuestionario BIARE cuenta con buenas propiedades psicométricas. Debido a que los resultados en general mostraron evidencias de validez relacionadas al contenido y a la estructura interna, evidencias de precisión y evidencias de imparcialidad, se concluye que dicho apartado y sus preguntas pueden ser utilizadas para la medición del constructo de bienestar subjetivo (teniendo en cuenta sus limitaciones) y resulta pertinente tanto para la investigación psicológica como para la política pública.

Limitaciones y sugerencias

De esta investigación se pudieron proponer alternativas para la interpretación de los datos obtenidos con la ENBIARE 2021, como en el caso de la configuración de la satisfacción de dominio o de los modelos de medición y estructurales del bienestar cognitivo. No obstante, quedan oportunidades para mejorar o expandir los análisis. Como ejemplo están las pruebas de invarianza parcial mencionadas en la última fase del análisis psicométrico, de las que podrían averiguarse con más detalle los ítems que provocaron resultados significativos; asimismo, se podría evaluar la variable *entidad federativa*, misma que por tener 32 niveles diferentes complejiza el análisis. También podrían llevarse a cabo modelos de ecuaciones estructurales que sean empíricamente diferenciables y que evalúen relaciones más complejas como la bidireccionalidad entre la satisfacción de dominio y la satisfacción con la vida en general, o que incluyan las influencias del afecto positivo y del afecto negativo en ellas.

Otro aspecto que no se evaluó en este trabajo, fue la obtención de evidencias de validez basadas en relaciones con otras variables. De los varios apartados que incluye el BIARE, variables como la confianza y redes de apoyo, o la participación social y comunitaria podrían proporcionar información útil sobre su

relación con el bienestar subjetivo. Para la psicología, sería de especial interés saber en qué medida o de qué forma el bienestar es influenciado por afecciones como la depresión y la ansiedad; considerando que su sintomatología se observa en alteraciones tanto en los pensamientos como en el estado de ánimo de las personas, si se aplicara alguna medida de bienestar subjetivo, desde el ámbito clínico resultaría obvio esperar puntuaciones diferentes entre participantes con mayores síntomas y participantes con menores síntomas. Como ejemplo de algunos estudios están los de Gargiulo y Stokes (2009), que pusieron a prueba la hipótesis de que la gente diagnosticada como clínicamente deprimida tendría un puntaje en el PWI-A menor al rango normativo, o el de Huang et al. (2021), que inspeccionaron mediante un modelo de ecuaciones estructurales los efectos del apoyo social sobre el bienestar subjetivo de estudiantes de medicina de posgrado, así como el papel mediador de la ansiedad y el papel moderador del consumo de alcohol y tabaco. La disponibilidad de los datos del INEGI abre muchas posibilidades de investigación y futuros estudios de datos secundarios podrían expandir el conocimiento sobre este constructo en México.

REFERENCIAS

- AERA, APA, & NCME. (2018). *Estándares para Pruebas Educativas y Psicológicas*. American Educational Research Association. <https://doi.org/10.2307/j.ctvr43hg2>
- Andrews, F. M., & Withey, S. B. (1976). *Social Indicators of Well-Being: Americans' Perceptions of Life Quality*. Springer Science & Business Media.
- Australian Bureau of Statistics. (2020). *General Social Survey: Summary Results, Australia*. <https://www.abs.gov.au/statistics/people/people-and-communities/general-social-survey-summary-results-australia/2020>
- Bazzano, M., & Montera, C. (2016). *La utilización de datos secundarios en la investigación social*.
- Bradburn, N. M. (1969). *The structure of psychological well-being* (pp. xvi, 318). Aldine.
- Brief, A. P., Butcher, A. H., George, J. M., & Link, K. E. (1993). Integrating bottom-up and top-down theories of subjective well-being: The case of health. *Journal of Personality and Social Psychology*, *64*(4), 646–653. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.64.4.646>
- Busseri, M. A., & Sadava, S. W. (2011). A Review of the Tripartite Structure of Subjective Well-Being: Implications for conceptualization, operationalization, analysis, and Synthesis. *Personality and Social Psychology Review*, *15*(3), 290–314. <https://doi.org/10.1177/1088868310391271>
- Canales Cerón, M. (Ed.). (2014). *Metodologías de investigación social: Introducción a los oficios* (Cuarta reimpresión, 2014). LOM Ediciones.
- Cantril, H. (1965). *The pattern of human concerns*. Rutgers University Press.
- Castellanos Cereceda, R. (2012). El bienestar subjetivo como enfoque e instrumento de la política pública: Una revisión analítica de la literatura. *Revista Estado, Gobierno y Gestión Pública*, *0*(20). <https://doi.org/10.5354/0717-6759.2012.25862>
- Casullo, M. M., & Castro Solano, A. (2000). Evaluación del bienestar psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología*, *18*(1), 35–68. <https://doi.org/10.18800/psico.200001.002>
- Chen, F. F. (2008). What happens if we compare chopsticks with forks? The impact of making inappropriate comparisons in cross-cultural research. *Journal of Personality and Social Psychology*, *95*(5), 1005–1018. <https://doi.org/10.1037/a0013193>
- Cheung, G. W., & Rensvold, R. B. (2002). Evaluating Goodness-of-Fit Indexes for Testing Measurement Invariance. *Structural Equation Modeling: A Multidisciplinary Journal*, *9*(2), 233–255. https://doi.org/10.1207/S15328007SEM0902_5

- Collier, J. E. (2020). *Applied Structural Equation Modeling Using AMOS: Basic to Advanced Techniques* (1a ed.). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003018414>
- Davidson, R., Pacek, A. C., & Radcliff, B. (2013). Public Policy and Human Happiness: The Welfare State and the Market as Agents of Well-Being. En H. Brockmann & J. Delhey (Eds.), *Human Happiness and the Pursuit of Maximization: Is More Always Better?* (pp. 163–175). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-94-007-6609-9_12
- Diener, E. (1984). Subjective well-being. *Psychological Bulletin*, *95*, 542–575. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.95.3.542>
- Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*, *55*(1), 34–43. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.34>
- Diener, E. (2006). Guidelines for National Indicators of Subjective Well-Being and Ill-Being. *Journal of Happiness Studies*, *7*(4), 397–404. <https://doi.org/10.1007/s10902-006-9000-y>
- Diener, E., & Biswas-Diener, R. (2002). Will Money Increase Subjective Well-Being? *Social Indicators Research*, *57*(2), 119–169. <https://doi.org/10.1023/A:1014411319119>
- Diener, E., & Emmons, R. A. (1985). The Independence of Positive and Negative Affect. *Journal of Personality and Social Psychology*, *47*(5), 1105–1117.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., & Griffin, S. (1985). The Satisfaction with Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, *49*(1), 71–75. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4901_13
- Diener, E., Lucas, R. E., & Oishi, S. (2018). Advances and open questions in the science of subjective well-being. *Collabra: Psychology*, *4*(1), 15. <https://doi.org/10.1525/collabra.115>
- Diener, E., Lucas, R., Schimmack, U., & Helliwell, J. (2009). *Well-being for Public Policy*. Oxford University Press.
- Diener, E., Napa Scollon, C., & Lucas, R. E. (2009). The Evolving Concept of Subjective Well-Being: The Multifaceted Nature of Happiness. En E. Diener (Ed.), *Assessing Well-Being: The Collected Works of Ed Diener* (pp. 67–100). Springer Netherlands. https://doi.org/10.1007/978-90-481-2354-4_4
- Diener, E., Oishi, S., & Lucas, R. E. (2015). National accounts of subjective well-being. *American Psychologist*, *70*(3), 234–242. <https://doi.org/10.1037/a0038899>
- Diener, E., Oishi, S., & Tay, L. (2018). Advances in subjective well-being research. *Nature Human Behaviour*, *2*(4), Article 4. <https://doi.org/10.1038/s41562-018-0307-6>
- Diener, E., Pressman, S. D., Hunter, J., & Delgado-Chase, D. (2017). If, Why, and When Subjective Well-Being Influences Health, and Future Needed Research. *Applied Psychology: Health and Well-Being*, *9*(2), 133–167. <https://doi.org/10.1111/aphw.12090>

- Diener, E., & Seligman, M. E. P. (2004). Beyond Money: Toward an Economy of Well-Being. *Psychological Science in the Public Interest*, 5(1), 1–31. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.00501001.x>
- Diener, E., Suh, E. M., Lucas, R. E., & Smith, H. L. (1999). Subjective well-being: Three decades of progress. *Psychological Bulletin*, 125(2), 276–302. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.125.2.276>
- Diener, E., Wirtz, D., Tov, W., Kim-Prieto, C., Choi, D., Oishi, S., & Biswas-Diener, R. (2010). New Well-being Measures: Short Scales to Assess Flourishing and Positive and Negative Feelings. *Social Indicators Research*, 97(2), 143–156. <https://doi.org/10.1007/s11205-009-9493-y>
- Disabato, D. J., Goodman, F. R., Kashdan, T. B., Short, J. L., & Jarden, A. (2016). Different types of well-being? A cross-cultural examination of hedonic and eudaimonic well-being. *Psychological Assessment*, 28, 471–482. <https://doi.org/10.1037/pas0000209>
- Dolan, P., Layard, R., & Metcalfe, R. (2011). *Measuring subjective well-being for public policy* (p. 21). Office for National Statistics.
- Dolan, P., & White, M. P. (2007). How Can Measures of Subjective Well-Being Be Used to Inform Public Policy? *Perspectives on Psychological Science*, 2(1), 71–85. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6916.2007.00030.x>
- Eid, M., & Larsen, R. J. (Eds.). (2008). *The science of subjective well-being*. Guilford Press.
- Emmons, R. A., Diener, E., & Larsen, R. J. (1986). Choice and avoidance of everyday situations and affect congruence: Two models of reciprocal interactionism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 51(4), 815–826. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.51.4.815>
- Enríquez, S. I. R., García, P. J. J., Vega, H. B., & Luján, J. C. B. (2023). Medición del bienestar psicológico mediante la utilización de Cuestionarios de Autorreporte. Una revisión sistemática. *Psicología y Salud*, 33(1), Article 1. <https://doi.org/10.25009/pys.v33i1.2784>
- Eurostat. (s/f). *Database—Eurostat*. Recuperado el 9 de junio de 2023, de <https://ec.europa.eu/eurostat/data/database>
- Feist, G. J., Bodner, T. E., Jacobs, J. F., Miles, M., & Tan, V. (1995). Integrating top-down and bottom-up structural models of subjective well-being: A longitudinal investigation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(1), 138–150. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.68.1.138>
- Ferrando, P. J., & Anguiano-Carrasco, C. (2010). El análisis factorial como técnica de investigación en psicología. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), 18–33.
- Fischer, R., & Karl, J. A. (2019). A Primer to (Cross-Cultural) Multi-Group Invariance Testing Possibilities in R. *Frontiers in Psychology*, 10, 1507. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.01507>

- Gallup, G. H. (1976). Human Needs and Satisfaction: A Global Survey. *Public Opinion Quarterly*, 40(4), 459–467. <https://doi.org/10.1086/268332>
- Gallup Inc. (2022). *Climate Change and Wellbeing Around the World*. <https://www.gallup.com/analytics/397940/climate-change-and-wellbeing.aspx>
- Gargiulo, R. A., & Stokes, M. A. (2009). Subjective Well-Being as an Indicator for Clinical Depression. *Social Indicators Research*, 92(3), 517–527. <https://doi.org/10.1007/s11205-008-9301-0>
- Gilbert, D. T., Pinel, E. C., Wilson, T. D., Blumberg, S. J., & Wheatley, T. P. (1998). Immune neglect: A source of durability bias in affective forecasting. *Journal of Personality and Social Psychology*, 75(3), 617–638. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.75.3.617>
- Haybron, D. M. (2008). Philosophy and the Science of Subjective Well-Being. En M. Eid & R. J. Larsen (Eds.), *The science of subjective well-being* (pp. 17–43). Guilford Press.
- Headey, B., & Wearing, A. (1989). Personality, life events, and subjective well-being: Toward a dynamic equilibrium model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57(4), 731–739. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.57.4.731>
- Helliwell, J. F., Huang, H., Grover, S., & Wang, S. (2018). Empirical linkages between good governance and national well-being. *Journal of Comparative Economics*, 46(4), 1332–1346. <https://doi.org/10.1016/j.jce.2018.01.004>
- Hirschfeld, G., & Brachel, R. von. (2014). Improving Multiple-Group confirmatory factor analysis in R – A tutorial in measurement invariance with continuous and ordinal indicators. *Practical Assessment, Research, and Evaluation*, 19(7). <https://doi.org/10.7275/QAZY-2946>
- Huang, Z., Zhang, L., Wang, J., Xu, L., Liu, Z., Wang, T., Guo, M., Xu, X., & Lu, H. (2021). Social support and subjective well-being among postgraduate medical students: The mediating role of anxiety and the moderating role of alcohol and tobacco use. *Heliyon*, 7(12), e08621. <https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2021.e08621>
- Huppert, F. A., Marks, N., Clark, A., Siegrist, J., Stutzer, A., Vittersø, J., & Wahrendorf, M. (2009). Measuring Well-being Across Europe: Description of the ESS Well-being Module and Preliminary Findings. *Social Indicators Research*, 91(3), 301–315. <https://doi.org/10.1007/s11205-008-9346-0>
- Ifcher, J. (2011). The Happiness of Single Mothers after Welfare Reform. *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 11(1), 1–29. <https://doi.org/10.2202/1935-1682.2727>
- INEGI. (2021a). *Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado 2021. ENBIARE. Diseño conceptual*. <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463903529>

- INEGI. (2021b). *Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado 2021. ENBIARE. Diseño muestral*. <https://www.inegi.org.mx/app/biblioteca/ficha.html?upc=889463903628>
- INEGI. (2021c). *Encuesta Nacional de Bienestar Autorreportado 2021. ENBIARE. Nota técnica*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/enbiare/2021/doc/enbiare_2021_notatcnica.pdf
- Inglehart, R., Foa, R., Peterson, C., & Welzel, C. (2008). Development, Freedom, and Rising Happiness: A Global Perspective (1981–2007). *Perspectives on Psychological Science*, 3(4), 264–285. <https://doi.org/10.1111/j.1745-6924.2008.00078.x>
- Inglehart, R., Haerpfer, C., Moreno, A., Welzel, C., Kizilova, K., Diez-Medrano, J., Lagos, M., Norris, P., Ponarin, E., & Puranen, B. (2014). *World Values Survey: Round Six—Country-Pooled*. JD Systems Institute. www.worldvaluessurvey.org/WVSDocumentationWV6.jsp.
- International Wellbeing Group. (2013). *Personal Wellbeing Index* (5a ed.). Australian Centre on Quality of Life, Deakin University. <http://www.acqol.com.au/instruments#measures>
- Kahneman, D., Krueger, A. B., Schkade, D. A., Schwarz, N., & Stone, A. A. (2004). A Survey Method for Characterizing Daily Life Experience: The Day Reconstruction Method. *Science*, 306(5702), 1776–1780. <https://doi.org/10.1126/science.1103572>
- Kashdan, T. B., Biswas-Diener, R., & King, L. A. (2008). Reconsidering happiness: The costs of distinguishing between hedonics and eudaimonia. *The Journal of Positive Psychology*, 3(4), 219–233. <https://doi.org/10.1080/17439760802303044>
- Katz, M. H. (2006). *Multivariable analysis* (2a ed.). Cambridge University Press.
- Lance, C. E., Lautenschlager, G. J., Sloan, C. E., & Varca, P. E. (1989). A Comparison Between Bottom–Up, Top–Down, and Bidirectional Models of Relationships Between Global and Life Facet Satisfaction. *Journal of Personality*, 57(3), 601–624. <https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.1989.tb00565.x>
- Larsen, R. J., & Eid, M. (2008). Ed Diener and the Science of Subjective Well-Being. En M. Eid & R. J. Larsen (Eds.), *The science of subjective well-being* (pp. 1–13). Guilford Press.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: Una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151–1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Lozano, L. M., & Turbany, J. (2013). Validez. En M. Barrios, A. Bonillo, A. Cosculluela, L. M. Lozano, J. Turbany, & S. Valero (Eds.), *Psicometría* (pp. 141–199). UOC.
- Lucas, R. E. (2008). Personality and Subjective Well-Being. En M. Eid & R. J. Larsen (Eds.), *The science of subjective well-being* (pp. 171–194). Guilford Press.

- Lucas, R. E., Clark, A. E., Georgellis, Y., & Diener, E. (2004). Unemployment Alters the Set Point for Life Satisfaction. *Psychological Science*, *15*(1), 8–13. <https://doi.org/10.1111/j.0963-7214.2004.01501002.x>
- Lykken, D., & Tellegen, A. (1996). Happiness Is a Stochastic Phenomenon. *Psychological Science*, *7*(3), 186–189.
- Lyubomirsky, S. (2001). Why are some people happier than others? The role of cognitive and motivational processes in well-being. *American Psychologist*, *56*(3), 239–249. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.239>
- Lyubomirsky, S., & Dickerhoof, R. (2010). A Construal Approach to Increasing Happiness. En J. E. Maddux & J. P. Tangney, *Social Psychological Foundations of Clinical Psychology* (pp. 229–244). Guilford Press.
- Maddux, J. E. (2018). Subjective well-being and life satisfaction: An Introduction to Conceptions, Theories and Measures. En J. E. Maddux (Ed.), *Subjective well-being and life satisfaction* (pp. 3–31). Routledge/Taylor & Francis Group.
- Manzano Patiño, A. P. (2018). Introducción a los modelos de ecuaciones estructurales. *Investigación en educación médica*, *7*(25), 67–72.
- Martínez Arias, M. R., Hernández Lloreda, M. V., & Hernández Lloreda, M. J. (2014). *Psicometría*. Alianza Editorial.
- Martínez, C. M., & Sepúlveda, M. A. R. (2012). Introducción al análisis factorial exploratorio. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, *41*(1), 197–207. [https://doi.org/10.1016/S0034-7450\(14\)60077-9](https://doi.org/10.1016/S0034-7450(14)60077-9)
- Myers, D. G., & Diener, E. (1995). Who Is Happy? *Psychological Science*, *6*(1), 10–19. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1995.tb00298.x>
- OECD. (2013). *OECD Guidelines on Measuring Subjective Well-being*. OECD. <https://doi.org/10.1787/9789264191655-en>
- ONS UK. (2011). *Initial investigation into Subjective Wellbeing from the Opinions Survey*. https://webarchive.nationalarchives.gov.uk/ukgwa/20130306061533mp_/http://www.ons.gov.uk/ons/dcp171776_244488.pdf?format=contrast
- Pavot, W. (2018). The cornerstone of research on subjective well-being: Valid assessment methodology. En E. Diener, S. Oishi, & L. Tay, *Handbook of Well-Being* (pp. 83–93). DEF Publishers.
- Pavot, W., Diener, E., & Suh, E. (1998). The Temporal Satisfaction With Life Scale. *Journal of Personality Assessment*, *70*(2), 340–354. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa7002_11

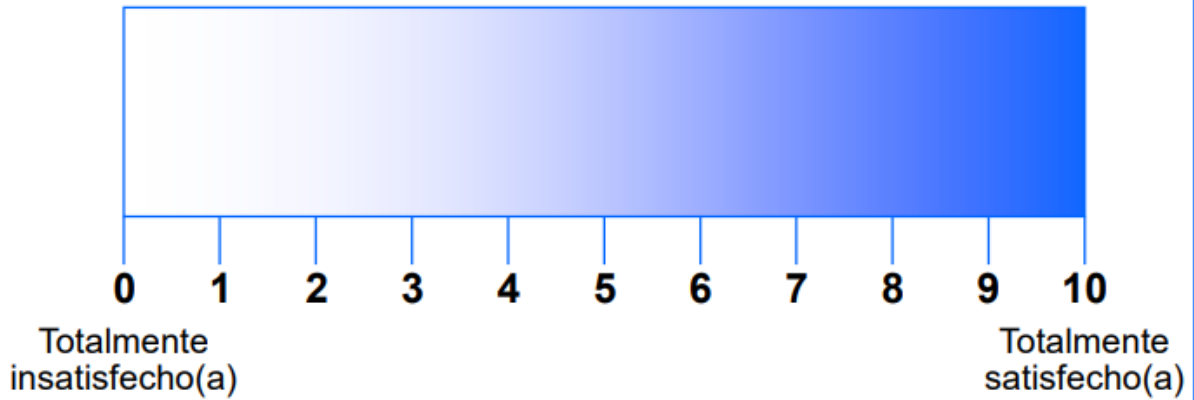
- Ruini, C., & Ryff, C. D. (2016). Using Eudaimonic Well-being to Improve Lives. En A. M. Wood & J. Johnson (Eds.), *The Wiley Handbook of Positive Clinical Psychology* (pp. 153–166). John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781118468197.ch11>
- Ryff, C. D. (1989). Happiness Is Everything, or Is It? Explorations on the Meaning of Psychological Well-Being. *Journal of Personality and Social Psychology*, *57*(6), 1069–1081.
- Ryff, C. D. (2014). Psychological Well-Being Revisited: Advances in the Science and Practice of Eudaimonia. *Psychotherapy and Psychosomatics*, *83*(1), 10–28. <https://doi.org/10.1159/000353263>
- Scherpenzeel, A., & Saris, W. (1996). Causal direction in a model of life satisfaction: The top-down/bottom-up controversy. *Social Indicators Research*, *38*(2), 161–180. <https://doi.org/10.1007/BF00300457>
- Schimmack, U. (2008). The Structure of Subjective Well-Being. En M. Eid & R. J. Larsen (Eds.), *The science of subjective well-being* (pp. 97–123). Guilford Press.
- Schimmack, U., & Oishi, S. (2005). The influence of chronically and temporarily accessible information on life satisfaction judgments. *Journal of Personality and Social Psychology*, *89*(3), 395–406. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.89.3.395>
- Schwarz, N., & Strack, F. (1999). Reports of subjective well-being: Judgmental processes and their methodological implications. En *Well-being: The foundations of hedonic psychology* (pp. 61–84). Russell Sage Foundation.
- Secretaría de Educación Pública. (2015, marzo 19). Conoce el Sistema Educativo Nacional. *gob.mx*. <http://www.gob.mx/sep/articulos/conoce-el-sistema-educativo-nacional>
- Seligman, M. E. P. (2011). *Flourish: A Visionary New Understanding of Happiness and Well-being*. Simon and Schuster.
- Sireci, S. G. (1998). Gathering and Analyzing Content Validity Data. *Educational Assessment*, *5*(4), 299–321. https://doi.org/10.1207/s15326977ea0504_2
- Sireci, S. G. (2020). De-“Constructing” Test Validation. *Chinese/English Journal of Educational Measurement and Evaluation*, *1*(1), 1–12.
- Steel, P., Schmidt, J., & Shultz, J. (2008). Refining the relationship between personality and subjective well-being. *Psychological Bulletin*, *134*(1), 138–161. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.134.1.138>
- Stiglitz, J. E., Sen, A., & Fitoussi, J.-P. (2009). *The measurement of economic performance and social progress revisited*. OFCE.
- Suh, E., Diener, E., & Fujita, F. (1996). Events and subjective well-being: Only recent events matter. *Journal of Personality and Social Psychology*, *70*(5), 1091–1102. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.70.5.1091>

- Tatarkiewicz, W. (1976). *Analysis of happiness*. M. Nijhoff ; PWN-Polish scientific Publishers.
- UNDP. (2010). *Human Development Report 2010: The Real Wealth of Nations: Pathways to Human Development*.
- Veenhoven, R. (1994). El estudio de la satisfacción con la vida. *Intervención Psicosocial*, 3, 87–116.
- Veenhoven, R. (2005). Lo que sabemos de la felicidad. En L. Garduno Estrada, B. Salinas Amescua, & M. Rojas Herrera, *Calidad de vida y bienestar subjetivo en México* (pp. 17–56). Plaza y Valdés, S.A. de C.V.
- Velasco Arellanes, F. J., Vera Noriega, J. Á., & Tirado Medina, H. (2019). Encuesta BIARE 2012: Análisis del bienestar subjetivo de los mexicanos y modelamiento estructural. *PSICOGENTE*, 22(41). <https://doi.org/10.17081/psico.22.41.3357>
- Velasco Matus, P. W. (2015). *Una Aproximación Bio-Psico-Socio-Cultural al Estudio del Bienestar Subjetivo en México: Un Modelo Explicativo-Predictivo*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ventura-León, J. L., & Caycho-Rodríguez, T. (2017). El coeficiente Omega: Un método alternativo para la estimación de la confiabilidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 15(1), 625–627.
- Voukelatou, V., Gabrielli, L., Miliou, I., Cresci, S., Sharma, R., Tesconi, M., & Pappalardo, L. (2021). Measuring objective and subjective well-being: Dimensions and data sources. *International Journal of Data Science and Analytics*, 11(4), 279–309. <https://doi.org/10.1007/s41060-020-00224-2>
- Watson, D., Clark, L. A., & Tellegen, A. (1988). Development and Validation of Brief Measures of Positive and Negative Affect: The PANAS Scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54(6), 1063–1070.
- Wilson, W. R. (1967). Correlates of avowed happiness. *Psychological Bulletin*, 67(4), 294–306. <https://doi.org/10.1037/h0024431>

ANEXO 1. TARJETAS.

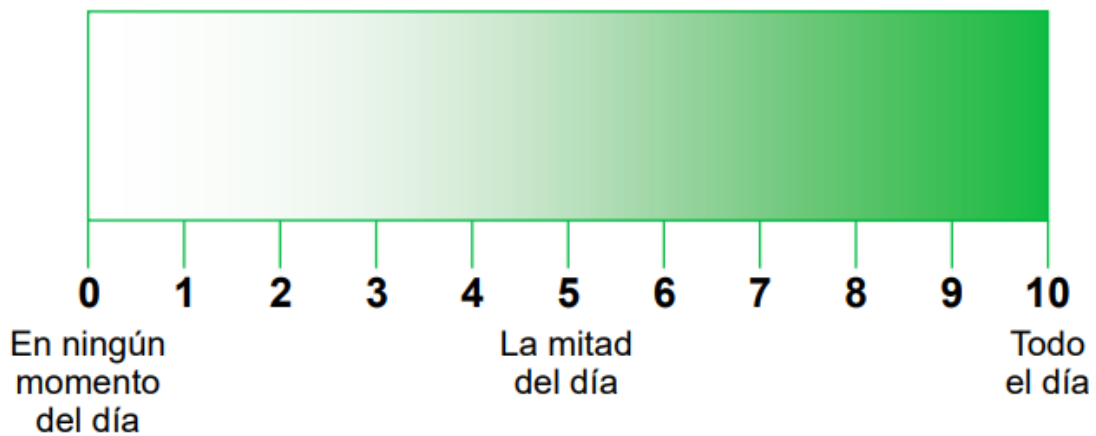
TARJETA AZUL

Elija el número que mejor refleje su opinión

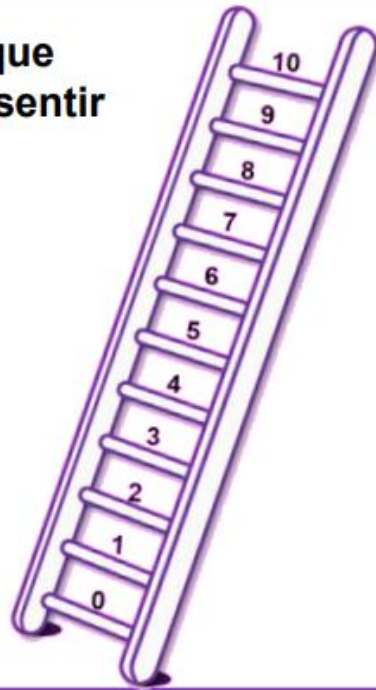


TARJETA VERDE

Elija el número que mejor refleje su sentir



**Elija el número que
mejor refleje su sentir**



Mejor vida posible

Peor vida posible

**TARJETA
MORADA**

ANEXO 2. TABLAS CRUZADAS ADICIONALES.

Rangos de edad	Escolaridad											Total
	Ninguno	Preescolar	Primaria	Secundaria	Carrera técnica con secundaria terminada	Normal básica	Preparatoria o bachillerato	Carrera técnica con preparatoria terminada	Licenciatura o profesional	Especialidad	Maestría o doctorado	
18-19	1	0	68	296	5	0	706	9	142	0	0	1227
20-29	10	0	485	1788	19	0	1964	123	2031	9	57	6486
30-39	33	0	888	2399	60	0	1583	169	1658	29	160	6979
40-49	48	3	1361	2100	139	0	1027	178	1005	16	151	6028
50-59	73	6	1410	1455	151	23	648	140	742	17	106	4771
60-69	133	7	1516	619	137	35	260	76	418	12	60	3273
70-79	132	9	997	223	81	29	64	32	151	6	15	1739
80-89	62	2	363	41	16	12	12	1	20	2	5	536
90-96 y más	10	1	38	4	1	0	0	0	3	0	2	59
No especificado, mayor de 18 años	2	0	0	1	0	0	0	1	2	0	1	7
Total	504	28	7126	8926	609	99	6264	729	6172	91	557	31105

Rangos de edad	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
18-19	592	636	1228
20-29	3002	3493	6495
30-39	3039	3944	6983
40-49	2753	3286	6039
50-59	2267	2524	4791
60-69	1515	1766	3281
70-79	811	932	1743
80-89	246	294	540
90-96 y más	28	31	59
No especificado, mayor de 18 años	2	5	7
Total	14255	16911	31166

Rangos de edad	Estado civil						Total
	unión libre	separado(a)	divorciado(a)	viudo(a)	casado(a)	soltero(a)	
18-19	174	18	1	0	22	1013	1228
20-29	1901	325	33	16	1138	3081	6494
30-39	2033	624	182	67	2802	1273	6981
40-49	1231	653	261	171	2954	769	6039
50-59	675	519	283	364	2412	537	4790
60-69	277	328	171	569	1655	280	3280
70-79	84	131	66	587	760	115	1743
80-89	9	21	7	301	174	28	540
90-96 y más	1	0	0	43	9	6	59
No especificado, mayor de 18 años	1	1	0	1	1	3	7
Total	6386	2620	1004	2119	11927	7105	31161

Lengua indígena	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
Sí	882	828	1710
No	13365	16061	29426
Total	14247	16889	31136

Escolaridad	Lengua indígena		Total
	Sí	No	
Ninguno	49	455	504
Preescolar	3	25	28
Primaria	734	6384	7118
Secundaria	534	8385	8919
Carrera técnica con secundaria terminada	12	597	609
Normal básica	1	98	99
Preparatoria o bachillerato	249	6011	6260
Carrera técnica con preparatoria terminada	11	717	728
Licenciatura o profesional	103	6062	6165
Especialidad	0	90	90
Maestría o doctorado	10	547	557
Total	1706	29371	31077

Sit. Conyugal	Sexo		Total
	Hombre	Mujer	
unión libre	3002	3384	6386
separado	989	1631	2620
divorciado	381	623	1004
viudo	472	1647	2119
casado	5764	6163	11927
soltero	3646	3459	7105
Total	14254	16907	31161

Sexo	Escolaridad											Total
	Ninguno	Preescolar	Primaria	Secundaria	Carrera técnica con secundaria terminada	Normal básica	Preparatoria o bachillerato	Carrera técnica con preparatoria terminada	Licenciatura o profesional	Especialidad	Maestría o doctorado	
Hombre	239	12	3194	3928	123	25	3063	266	3048	49	277	14224
Mujer	265	16	3932	4998	486	74	3201	463	3124	42	280	16881
Total	504	28	7126	8926	609	99	6264	729	6172	91	557	31105

ANEXO 3. PREGUNTAS RECOMENDADAS DE LA OCDE EN ESPAÑOL.

OCDE	INEGI
<p>Módulo B. Evaluación de la vida.</p> <p>B1. ¿En qué escalón de la escalera diría que se siente personalmente en este momento? [0-10]</p> <p>B2. Tomando todas las cosas juntas, ¿qué tan feliz dirías que eres? [0-10]</p> <p>B3. En general, ¿qué tan satisfecho estaba con su vida hace 5 años? [0-10]</p> <p>B4. Como su mejor suposición, en general, ¿qué tan satisfecho con su vida espera sentirse dentro de 5 años? [0-10]</p> <p>B5. En la mayoría de los aspectos, mi vida se acerca a mi ideal [1-7]</p> <p>B6. Las condiciones de mi vida son excelentes [1-7]</p> <p>B7. Estoy completamente satisfecho con mi vida [1-7]</p> <p>B8. Hasta ahora, he conseguido las cosas más importantes que quiero en la vida [1-7]</p> <p>B9. Si pudiera vivir mi vida de nuevo, no cambiaría nada [1-7]</p>	<p>Variables:</p> <p>- Satisfacción con la vida actual y hace un año</p> <p>- Vida posible actual y en cinco años</p> <p>PA1. ¿Podría decirme, en esa escala de 0 a 10, qué tan satisfecho(a) se encuentra actualmente con su vida?</p> <p>PA2. Y hace un año, ¿qué tan satisfecho se encontraba con su vida?</p> <p>PA5. ¿En qué escalón siente que su vida se ubica actualmente?</p> <p>PA6. Según su percepción, ¿en qué escalón diría usted que va a estar dentro de cinco años?</p>
<p>Módulo C. Afecto.</p> <p>C1. ¿Qué tal el disfrute? [0-10]</p> <p>C2. ¿Qué tal la calma? [0-10]</p> <p>C3. ¿Qué tal preocupado? [0-10]</p> <p>C4. ¿Qué hay de la tristeza? [0-10]</p> <p>C5. ¿Qué tal feliz? [0-10]</p> <p>C6. ¿Qué tal deprimido? [0-10]</p> <p>C7. ¿Qué hay de la ira? [0-10]</p> <p>C8. ¿Qué tal el estrés? [0-10]</p> <p>C9. ¿Qué tal cansado? [0-10]</p> <p>C10. ¿Sonreíste o reíste mucho ayer? [0-10]</p>	<p>Variable: Balance Anímico</p> <p>PA4_01-PA4_10. ¿Cuánta parte del día de ayer se sintió...</p> <p>11. ...de buen humor?</p> <p>12. ...tranquilo(a) o calmado(a)</p> <p>13. ...con energía o vitalidad?</p> <p>14. ...concentrado(a) o enfocado(a) en lo que hacía?</p> <p>15. ...emocionado(a) o alegre?</p> <p>16. ...de mal humor?</p> <p>17. ...preocupado(a), ansioso(a) o estresado(a)?</p> <p>18. ...cansado(a) o sin vitalidad?</p> <p>19. ...aburrido(a) o sin interés en lo que estaba haciendo?</p> <p>20. ...triste o deprimido(a)?</p>
<p>Módulo E. Evaluación de la vida.</p> <p>E1. ¿Qué tan satisfecho está con su nivel de vida? [0-10]</p> <p>E2. ¿Qué tan satisfecho está con su salud? [0-10]</p> <p>E3. ¿Qué tan satisfecho está con lo que está logrando en la vida? [0-10]</p> <p>E4. ¿Qué tan satisfecho está con sus relaciones personales? [0-10]</p> <p>E5. ¿Qué tan satisfecho está con lo seguro que se siente? [0-10]</p> <p>E6. ¿Qué tan satisfecho está con sentirse parte de su comunidad? [0-10]</p>	<p>Variable: Satisfacción con aspectos específicos</p> <p>PA3_01- PA3_17. ¿Qué tan satisfecho está con...</p> <p>18. ...su nivel de vida (socioeconómico)?</p> <p>19. ...su salud?</p> <p>20. ...sus logros en la vida?</p> <p>21. ...sus relaciones personales?</p> <p>22. ...su vida social (amistades)?</p> <p>23. ...su vida familiar?</p> <p>24. ...su vida afectiva (amorosa)?</p> <p>25. ...sus perspectivas a futuro?</p> <p>26. ...el tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta?</p>

E7. ¿Qué tan satisfecho está con su seguridad futura? [0-10]

E8. ¿Qué tan satisfecho está con la cantidad de tiempo que tiene para hacer las cosas que le gusta hacer? [0-10]

E9. ¿Qué tan satisfecho está con la calidad de su entorno local? [0-10]

E10. ¿Qué tan satisfecho está con su trabajo? [0-10]

27. ...su libertad para tomar decisiones?

28. ...seguridad ciudadana?

29. ...la actividad principal que realiza (trabajar, quehaceres del hogar, estudiar, cuidar o asistir a un familiar)?

30. ...esta vivienda?

31. ...su vecindario?

32. ...su ciudad?

33. ...los servicios públicos de su municipio (alcaldía)?

34. ...este país?

ANEXO 4. SOLUCIONES FACTORIALES OBTENIDAS PARA LA VARIABLE SATISFACCIÓN CON ASPECTOS ESPECÍFICOS.

AFE, cuatro factores.

	Factor				Unicidad
	1	2	3	4	
PA3_15 ciudad	0.785	0.064	-0.052	-0.022	0.395
PA3_17 país	0.664	-0.031	0.033	0.009	0.549
PA3_16 servicios públicos de su municipio (alcaldía)	0.646	-0.031	0.100	-0.043	0.562
PA3_11 seguridad ciudadana	0.489	-0.085	0.055	0.217	0.63
PA3_14 vecindario	0.421	0.206	-0.036	0.077	0.687
PA3_04 relaciones personales	-0.006	0.675	0.145	-0.031	0.427
PA3_06 vida familiar	0.031	0.59	-0.060	0.098	0.607
PA3_05 vida social (amistades)	0.073	0.561	-0.032	0.118	0.576
PA3_07 vida afectiva (amorosa)	0.015	0.53	0.056	-0.036	0.695
PA3_01 nivel de vida (socioeconómico)	0.048	-0.030	0.711	0.020	0.475
PA3_02 salud	0.001	0.079	0.563	0.024	0.599
PA3_03 logros en la vida	-0.022	0.196	0.511	0.096	0.493
PA3_10 libertad para tomar decisiones	-0.060	0.073	0.008	0.654	0.537
PA3_09 tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta	0.086	-0.036	0.047	0.581	0.601
PA3_12 actividad principal que realiza	0.078	0.080	0.163	0.428	0.592

Nota. El método de extracción 'Factorización según el eje principal' se usó en combinación con una rotación 'oblimin'

Varianza explicada

Factor	% de la varianza	% acumulado
1	13.77	13.8
2	11.85	25.6
3	9.48	35.1
4	8.72	43.8

Correlaciones entre factores

	1	2	3	4
1	-	0.358	0.418	0.448
2		-	0.658	0.611
3			-	0.585
4				-

AFE, cinco factores.

	Factor					Unicidad
	1	2	3	4	5	
PA3_17 país	0.716	0.013	0.011	0.028	-0.079	0.512
PA3_15 ciudad	0.688	0.048	-0.025	-0.047	0.147	0.415
PA3_16 servicios públicos de su municipio (alcaldía)	0.623	-0.011	-0.040	0.090	0.046	0.564
PA3_11 seguridad ciudadana	0.525	-0.046	0.227	0.037	-0.057	0.617
PA3_04 relaciones personales	-0.004	0.714	-0.026	0.105	-0.006	0.421
PA3_06 vida familiar	-0.005	0.575	0.094	-0.061	0.054	0.611
PA3_07 vida afectiva (amorosa)	0.027	0.561	-0.034	0.034	-0.035	0.689
PA3_05 vida social (amistades)	0.037	0.557	0.115	-0.047	0.057	0.581
PA3_10 libertad para tomar decisiones	-0.045	0.077	0.652	-0.008	0.003	0.536
PA3_09 tiempo del que dispone para hacer lo que le gusta	0.079	-0.042	0.577	0.039	0.050	0.6
PA3_12 actividad principal que realiza	0.074	0.091	0.429	0.135	0.049	0.592
PA3_01 nivel de vida (socioeconómico)	0.055	0.001	0.030	0.675	0.077	0.445
PA3_02 salud	0.069	0.162	0.050	0.481	-0.064	0.607
PA3_03 logros en la vida	-0.012	0.237	0.110	0.449	0.049	0.494
PA3_13 vivienda	-0.043	-0.019	0.084	0.215	0.564	0.533
PA3_14 vecindario	0.187	0.117	0.026	-0.078	0.557	0.497

Nota. El método de extracción 'Factorización según el eje principal' se usó en combinación con una rotación 'oblimin'

Varianza explicada

Factor	% de la varianza	% acumulado
1	11.86	11.9
2	11.75	23.6
3	8.39	32
4	8.05	40
5	5.49	45.5

Correlaciones entre factores

	1	2	3	4	5
1	-	0.347	0.413	0.323	0.5
2		-	0.618	0.601	0.405
3			-	0.528	0.39
4				-	0.353
5					-